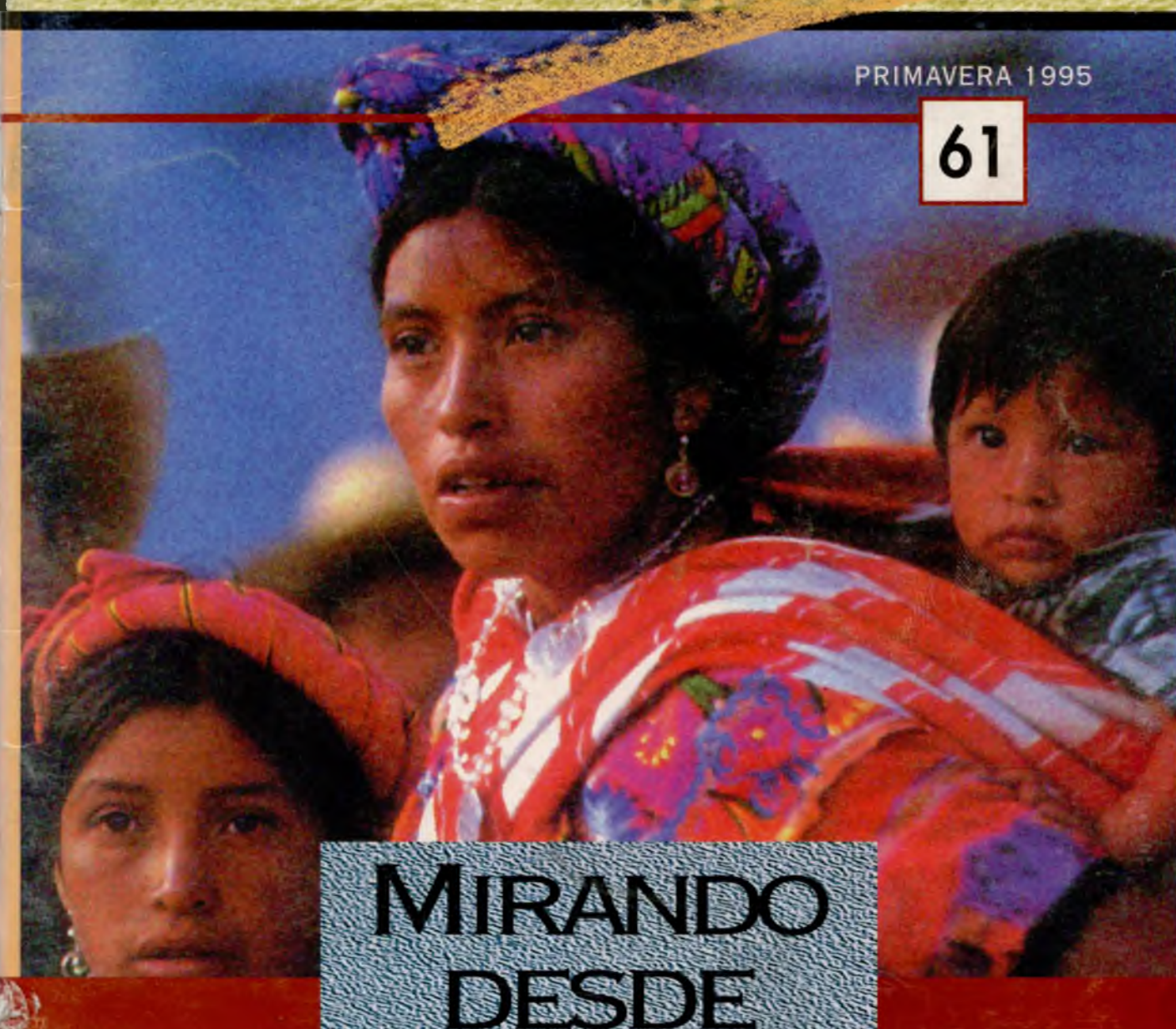


TIEMPO DE HABLAR

TIEMPO DE ACTUAR

PRIMAVERA 1995

61



MIRANDO DESDE EL SUR

Ante el Congreso
"Mujeres
afectadas
por la ley
del Celibato"

VI ASAMBLEA NACIONAL EN
GUARDAMAR (ALICANTE)

Entrevista a:
Ernesto Cardenal

Reseña para
mirar desde
el Sur

Los ministerios en el Nuevo Testamento

Los sacerdotes casados con el Cardenal Hume

NUESTROS PRESUPUESTOS:

1. La dignidad de ser personas:

Queremos ser creyentes y personas que luchan por alcanzar la plenitud humana. La libertad para elegir estado y hogar y la transmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros derechos no sometidos a ninguna imposición de ley.

2. La Buena Noticia:

Queremos estar presentes en el mundo, como signo y como buena noticia.

3. Una Iglesia en marcha:

Nos sentimos elementos activos de una Iglesia que *se va construyendo de continuo*. La convocatoria de Jesús es viva, sorpresiva, incesantemente recreadora.

4. Pequeña Comunidad de corresponsables:

Apostamos decididamente por la desclericalización. Queremos vivir la fe desde comunidades que quieren ser iguales.

NUESTROS OBJETIVOS

1. General:

El Reino de Dios, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

2. Específico:

Colaborar intensamente, con las comunidades que ya lo están haciendo, en el *replanteamiento de los ministerios en la comunidad: desclericalizar los ministerios*.

3. Operativos:

* *Hacernos presentes* donde se hace y coordina la pastoral. Nuestra opción es por la vida, por el actuar. No se trata de "traer gente" a nuestro movimiento, sino de hacernos presentes donde las personas trabajan y reflexionan.

* Elegir como *grupos de actuación aquellos que priman el trabajo eclesial de base* "desde la perspectiva del sur". De la presencia en lo más tradicional e institucional ya se ocupan otros colectivos.

* *Transmitir una ilusión real, un motivo serio de esperanza*, porque ya existen grupos donde la iglesia es cercana, no clerical, abierta al ser humano en todas sus dimensiones, plural, respetuosa, contagia-dora de optimismo e ilusión por vivir en plenitud.

* *Aportar nuestra experiencia personal y colectiva*: Es un derecho y una riqueza que ayuda a dinamizar una iglesia muy proclive al ensimismamiento y a la inercia clerical.

* *Acentuar* con todas las personas que llegan hasta nosotros, —creyentes o no, antiguos compañeros o compañeras...— los aspectos de *acogida, atención, ayuda, solidaridad y compartir*.

* *Reivindicar* en cada caso que se presente la *no vinculación obligatoria de ningún ministerio a un sexo o estado de vida*.

* *Luchar por el reconocimiento de los derechos humanos* dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.

COORDINADOR DE LA REVISTA:

José Luis Alfaro
C/ Arcángel S. Gabriel, 9. 1ºB
02002 ALBACETE
(TEL. 967-22 28 33)

EQUIPO DE REDACCION:

Ramón Alario • José Antonio Carmona
Jesús Chinarro • Andrés García
Mª Luisa G. de Salazar
Amparo González • Angela Jiménez
Jesús Marqués • Aitor Orube
Deme Orte • Juani Palacios
Domingo Pérez • Pedro Sánchez
José Ignacio Spuche • Paquita Vallejo

DIRECCION POSTAL:

MOCEOP
Apartado 39003
28008 Madrid

PARA AYUDAS ECONOMICAS:

MOCEOP
Caja Rural de Albacete
Aguasnuevas
C/c. 490.02.100034-68

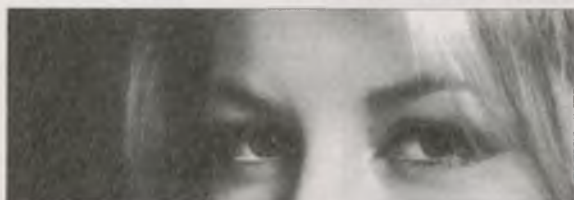
SUSCRIPCIONES:

MOCEOP
C/ Arcángel S. Gabriel, 9. 1ºB
02002 ALBACETE
(TEL. 967-22 28 33)

Suscripción Ordinaria: 2.800 pts.
Suscripción de apoyo: 3.500 pts.
Bono de apoyo general al
MOCEOP: 6.000 pts.

Depósito Legal:
M-283272 1986

SUMARIO



MOCEOP

Ante el congreso "Mujeres afectadas por la ley del celibato" 5 a 11

AMERICA LATINA

Informe desde Latinoamérica 12 a 14

UN GRANO DE SAL

Los ministerios en el Nuevo Testamento 15 a 30



VI ASAMBLEA DEL MOCEOP

Mirando desde el Sur, 22 y 23 de abril de 1995 31

INTERNACIONAL

Los sacerdotes casados, con el Cardenal Hume 32-33



IGLESIA ABIERTA

Rafael Senés ha muerto 34-35

ENTRE LINEAS

Hablando con Ernesto Cardenal, revolucionario por el Evangelio 36-37

CARTAS AL DIRECTOR 38-39

RESEÑA

Reseña para mirar desde el Sur 40-41

ADENTROS

Mirando al Sur 42-43

EDITORIAL

Es tiempo de...

ES TIEMPO DE HABLAR del Sur. De hablar poco y escuchar más. De hablar para confesarnos y dejarnos perdonar. Tiempo de escuchar para acoger, para abrir el corazón.

Es *Tiempo de mirar al sur*, de ver norte y sur con ojos del sur; de mirar desde el sur a nuestras vidas, nuestro mundo, nuestra Iglesia. Es tiempo de búsqueda, de querer ver lo evidente que se nos quiere negar. Es ocasión de miradas receptivas.

Es *Tiempo de soñar mirando al mar*; de creer, afirmar y proclamar la utopía de un horizonte lejano y cercano.

Es tiempo de "perder el norte", siquiera

un poco, y dejarnos ganar por la sana locura evangélica de apostar por los que pierden; de dejarnos tocar por la ternura de la solidaridad, de dejarnos ganar por el sur.

Es *TIEMPO DE ACTUAR*, de no mirar hacia atrás si no es para echar adelante; de saltar de la poltrona y hacer algo; de descubrir cada quién su imprescindible granito de arena.

Es *Tiempo de encontrarnos*: entre nosotros, con los otros, y con nosotros mismos. Tiempo de compartir inquietudes, búsquedas, experiencias, ilusiones...

Guardamar, 22-23 de abril 1995, y un horizonte abierto al infinito nos esperan.



MOCEOP

Ante el congreso "Mujeres afectadas por la ley del celibato"

Bélgica, 5-7 de mayo

Al no existir en el MOCEOP un Movimiento específico de mujeres ni en España una Organización del tipo de las que se van a reunir en el Congreso, algunas mujeres del MOCEOP nos hemos planteado si como tal movimiento tendríamos algo que decir; y hemos tomado la iniciativa de aportar al Congreso esta reflexión:

UN GRUPO DE MUJERES
DEL MOCEOP

DESDE DONDE HABLAMOS:

¿Qué decir ante este Congreso de Mujeres que se prepara? Nosotros, en el MOCEOP trabajamos hombres y mujeres, célibes y casados, ejerciendo diferentes ministerios y caminando juntos en diversas comunidades, con un compromiso común, aunque diferenciado, en una lucha por la liberación a nivel personal y estructural.

Desde el aspecto fundamental de que somos un movimiento que pretende ser fermento renovador y regenerador en el seno de una Iglesia-Comunidad de comunidades que avance en un sentido más humano, más libre, más fraterno y más ecuménico, tenemos algo que decir ante este acontecimiento.

El grito de los oprimidos y de los pobres de la tierra

es, para nosotros/as el grito de Dios, que se expresa a través de Jesús crucificado. Es una demanda de cercanía, y solidaridad. No estar atentos a él sería ignorar el rostro del "otro", del hermano que está tirado a la orilla del camino.

Otra cosa es que buscando el oprimido su liberación, los caminos vayan a ser siempre acertados y los que mejor (nos) encaminen a la construcción del Reino. Aquí, es posible que nuestro estado actual de alienación, nuestra introyección del opresor, nuestra falta de desarrollo armonioso como personas maduras nos hagan errar el camino, o poner el acento de la lucha por la justicia y la libertad donde no sea el lugar más conducente.

LA IMPOSICION DEL CELIBATO OBLIGATORIO HA DESEMBOLCADO EN TRAGICAS PARODIAS

Desde nuestra militancia en el MOCEOP (creemos



que así se la puede llamar en la medida en que sea una lucha consciente y meditada), nos hemos podido hacer sensibles ante situaciones numerosas y variadas en las que la imposición del celibato obligatorio como condición para poder ejercer el ministerio presbiteral, ha desembocado en trágicas parodias de lo que la relación hombre-mujer podría ser de expresión auténticamente amorosa y sacramento de Dios en la vida.

Algunas de nosotras, mujeres de MOCEOP, nos resistimos con frecuencia a participar en lugares de compromiso específicamente femeninos (especialmente si el telón de fondo es la Iglesia). Pues, ciertamente en la lucha de clases reconocemos la existencia de grupos opresores y sectores oprimidos. Y estos últimos tienen que encontrar sus vías propias para salir de esa situación. Es por lo que muchas de nosotras participamos de esos colectivos populares, de sus luchas sociales. Sin embargo, en la relación hombre-mujer vemos el sufrimiento y la alienación de ambos y desde un punto de vista cristiano, en el seno de las comunidades, no concebimos la liberación de uno sin el otro, de una forma paralela y simultánea. Pero no negamos que en otros casos pueda ser útil y necesario organizar estos movimientos específicamente femeninos.

Quizás nos pueda haber influido en esta sensibilidad el hecho de haber vivido personalmente un proceso complejo y doloroso en sus inicios, pero que en general hemos resuelto de forma positiva y que nos ha dado oportunidad para observar, con la serenidad, que da la distancia, gran parte de los mecanismos que se pueden poner en juego tanto por parte del varón como de la mujer (referido a hombres que vivían el celibato como condición para ejercer el sacerdocio -con los matices que cada uno le de a esta expresión).

REFLEXION CENTRAL:

Es cierto que en muchos de los casos analizados de parejas más o menos cercanas, aparentemente es la mujer la que lleva la peor parte y sufre una opresión mayor: situaciones mantenidas durante años de clandestinidad que la mujer, en general, acepta como algo menos malo (ya que le permite, al menos, mantener la relación); rupturas, sin sentido desde un punto de vista de crecimiento humano; renuncia a poder formar una familia, hijos no reconocidos; abandono a raíz del embarazo,... y esto sin querer cargar las tintas..., que sobre estas situaciones se podría abundar en el Congreso de Mayo. Muchas circunstancias, en definitiva, que impiden y limitan la dignidad y la plena realización de la mujer como ser humano sexuado. Pero junto a todo esto, también nos hemos hecho sensibles al dolor, más o menos sordo, la soledad, la alienación de tantos varones que, aparentemente quedan como triunfadores en estas cuestiones.

Y si dan más apariencia de seguridad, es porque ponen en juego más mecanismos neuróticos de defensa; ya que es todo un mundo el que se les desploma: se les rompe su imagen (para la que les han formado durante años), la que piensan que es el fundamento de su existencia y la condición para al menos, una parte importante de su misión; se les resquebraja el suelo donde pisan: familiar, de amistades de compañeros curas o religiosos y, a veces, de sus propias comunidades cristianas. Estas situaciones a veces se agudiza haciéndose más difícil, dolorosa en el caso de haber pertenecido a una orden

religiosa, que haya actuado como familia desde temprana edad y que, a veces (no siempre) ha dejado al sujeto en un estado de minoría de edad, en lo que a autonomía e independencia se refiere —incluida la económica— (sin perjuicio de que le haya ayudado a crecer en otros aspectos). En ciertos casos, buscando la autenticidad, pero con un sentido, a nuestro juicio, erróneo, se vive como una especie de traición a Dios y al compromiso con los otros.

Se suele unir a esto el miedo al fracaso, en una elección para la que no se encuentran suficientemente preparados ni maduros. Elección que, a veces no ha sido tal, sino el resultado de una carencia de tipo afectivo-sexual. Y, en su caso, este fracaso, si se produce es doble porque previamente han tenido que vivir todas las tensiones anteriores y hacer la renuncia al ejercicio de su ministerio.

Otra fuente de errores en este proceso de encuentro hombre-mujer es la necesidad de vivirlo (en el mejor de los casos hasta que este suficientemente clarificado) en situaciones de clandestinidad, sin poder someterlo a una revisión, ni compartirlo con personas amigas que puedan servirle de apoyo y que les permita mirar la situación con una mayor objetividad. Frente a estas situaciones y disyuntivas hay hombres que, claramente hacen una opción alienante y opresora. Entre Dios (El Viviente, El Que Ama, El Que Es Libre...) optan por su dios-imagen, dios-seguridad, dios-explotación. En última instancia, por muy opresoras que sean las estructuras, cada cual tenemos una responsabilidad y una libertad. No se trata pues de disculpar a aquellos varones que con la palabra del Evangelio en los labios, que no en el corazón,

utilizan a la mujer para luego esconderla y avergonzarse de ella. Existen cantidad de supuestos célibes que utilizan los mismos mecanismos de seducción, engaño, superficialidad en la relación que cualquier hombre mundano y, encima con la mayor impunidad, por la ausencia de un compromiso público. Denunciamos, pues, aquellas situaciones que por alienantes y opresoras escandalizan a cuantos son conocedores de ellas. Pero reconocemos que los frenos y dificultades que esta institución-Iglesia genera, se dan aún en personas de buena voluntad y de alguna manera en casi todos los hombres-célibes dificultando su proceso.

*Apariencia de
seguridad...
Miedo al fracaso...
Situaciones de
clandestinidad...
entendiendo de dónde
vienen los frenos y
desvíos, podemos hacer
y ayudar a hacer
juntos, hombre y
mujer, un recorrido de
liberación personal y
encuentro profundos.*

Puede parecer curioso que seamos precisamente mujeres quienes hemos elaborado esta reflexión en su inicio y que nos detengamos tanto en el problema y sufrimientos del hombre. Lo que queremos resaltar es que, cierto que el varón se suele situar como opresor con relación a la mujer, porque es el que tiene en este caso el poder de decisión en última instancia, ya que es el que suele frenar o desviar el proceso natural amoroso, pero el mismo no es a su vez en parte sino la víctima de unas estructuras y de un poder injustos y opresores y para nada evangélicos. Y si nos parece tan importante

entender y desmontar algunos de los mecanismos que suelen producirse en la mayoría de los "curas", cuando se ven sorprendidos por la irrupción de la mujer como tal, en sus vidas, es para que, entendiendo de donde vienen los frenos y desvíos, podamos hacer y ayudar a hacer juntos, hombre y mujer, un recorrido de liberación personal y encuentro profundos.

Sólo desde una auténtica misericordia y



comprensión empática, podremos ayudarnos a nosotros mismos y facilitar a otros el camino. Aunque, de ninguna manera, la empatía pueda suponer la aceptación y el silencio ante situaciones injustas y alienantes. Entender no significa siempre aceptar ni mantener. Como tampoco el amor necesario al opresor significa mantener la situación de injusticia. Todo lo contrario.

Por otra parte, tampoco se puede considerar que la solución viene total y necesariamente del lado femenino. Precisamente porque tampoco estamos totalmente liberadas, ni plenamente realizadas.

Hay mujeres que pierden su libertad y su dignidad mendigando un amor que les ponga sordina a sus angustias afectivas profundas; que buscan en el hombre con cierta imagen pública la seguridad que a ellas les falta; que idealizan la imagen del célibe y le confieren un sentido mágico, proyectando sobre él un amor posesivo y absorbente; que juegan a la seducción del hombre-virgen; y que piensan, en definitiva que esa relación de por sí va a ser la panacea y va a dotar de sentido a toda su existencia. Y, si son contrariadas y ven cortado ese camino, revierten todo su despecho en dedicar su vida a la denuncia o al intento de destrucción personal de quien creen que es el causante de su lastimosa situación.

...IMPORTANTE PAPEL LIBERADOR QUE JUEGAN CIERTAS MUJERES...

Frente a esto tenemos, el importante papel liberador que juegan ciertas mujeres, superando a la vez la

marginación que la Iglesia-institución las ha sometido: negando su capacidad de hacer esa teología natural femenina; situándolas como perdición del hombre... Mujeres con ese auténtico amor que ayuda al crecimiento del otro y a la vez con valentía, han ayudado al varón a reconocer sus verdaderos sentimientos, a no culpabilizarse, a enmarcar este amor naciente en un proyecto profundo y con un compromiso con los "otros". Mujeres que incluso han tenido la intuición de separar celibato y ministerio y han luchado y luchan junto con el varón en este proyecto de hacer Iglesia-comunidad de comunidades.

Aquí no hay una historia de buenos y malos, ni al revés. Hay una historia de hombres y mujeres concretos, en un proceso de liberación y armonización personal al que han sido llamados; y que deben romper y transformar las estructuras que dificultan y obstaculizan estos procesos humanos profundos. Y eso exige un nivel de estar alerta y de conciencia crítica y despierta, que no se limite a echar balones fuera y a buscar culpas en el exterior. Y exige también un espíritu de acogida al "otro" (hombre o mujer) en un marco de amor y libertad.

Y si nos atrevemos a hablar de esto, no es como espectadoras ajenas al sufrimiento y con mirada distante, no como personas que nos hemos implicado en este proceso o en alguna medida estamos en él. Una de las razones y sentidos de la existencia (pervivencia) del MOCEOP es, también, esta tarea personal de favorecer un encuentro más libre y liberador entre la mujer y el varón, paralelamente a la construcción desde la base de unas estructuras donde las comunidades puedan

MOCEOP

*...favorecer un encuentro
más libre y liberador
entre la mujer y
el varón*

realmente ir haciendo carne el Evangelio, ayudados por quienes ejerzan los distintos carismas y ministerios, sin discriminación alguna por razón de sexo o estado civil. Y si, (en la duda de si bastaría con estar integrados en movimientos de Comunidades de Iglesia de Base), hemos optado y apoyado la continuidad de este movimiento, que aboga de una manera específica, (aunque no única), por la opcionalidad del celibato, es porque pensamos que aunque parcial y, en cierta forma secundaria, esta cuestión es uno de los puntales donde se apoya un entramado piramidal, que mantiene el sacerdocio como "casta" y como elemento de poder; y sentimos, que es demasiada la gente que está sufriendo por este tema y mucha la riqueza que se está perdiendo el pueblo de Dios.

Y ¿qué podemos, qué debemos hacer ante el sufrimiento, la alienación y las desviaciones que se están derivando de aquí, provocados por esta ley deshumanizada y sin ningún fundamento evangélico?

PISTAS DE ACCION:

Como en la vida es preciso optar (establecer prioridades), -pues no se puede atender todos los campos si queremos ser eficaces- en el MOCEOP hemos apostado por unas líneas de acción que entendemos que no son únicas, y que deben ser enriquecidas y complementadas por otros grupos, en los que cada uno se incluirá según sea su percepción de la llamada de la vida y de los "otros". Estas son las nuestras:

a) PERSONALES: Por una parte: ser misericordiosos y hacernos próximos con las víctimas de esta situación sin caer en fáciles maniqueísmos y sin soluciones mecanicistas, ya que reconocemos que: la relación hombre-mujer en sí misma, no es necesariamente liberadora, sino que es un camino, el más natural y común, a través del que podemos (previa limpieza) experimentar la presencia de Dios en la vida y quizás una honda experiencia religiosa. No es por casualidad que los místicos utilizan para expresar sus vivencias el lenguaje erótico (de acuerdo que son mediaciones..., pero, en esos niveles y categorías funcionamos los seres humanos). Lo único que queremos decir es que no hay ninguna justificación evangélica para minusvalorar como camino la relación hombre-mujer ni el compromiso que de ahí se derive, como tampoco nosotros menospreciamos el celibato (no como un fin en sí mismo) sino como una de las vías posibles y liberadoras del ser humano.

En este ser misericordiosos con los sufrientes entran: la escucha, el apoyo, la no-condena, el ayudar a desmontar situaciones enajenantes o fariseas...; y en todos aquellos aspectos que nos superan el remitir a los afectados a grupos o a especialistas que les puedan servir de ayuda en su proceso.

b) COMUNITARIAS-ESTRUCTURALES: Otro terreno -más específico- del MOCEOP: **hacer vida-experiencia-reflexión** de estos nuevos caminos que están en la frontera. Respetando la conciencia y la dinámica de las comunidades, pero a la vez cuestionando desde el mensaje de Jesús. Plan-teándonos y planteando nuevos retos. Dejándonos interrogar y cuestionando los miedos y las seguridades engañosas.

Esta es nuestra tarea fundamental, la más propia de nuestro movimiento. Con todo el respeto a la diversidad y al ritmo de las comunidades; sin afán de imponer, no para recuperar poder o imágenes perdidas; nada más que con el espíritu de servicio propio del Evangelio **demostrar con los hechos que es posible y bueno** y así - desde la base- hacer historia.

No pedimos permiso ni esperamos que cambien las

*La relación hombre-mujer
es un camino a través
del que podemos
experimentar la presencia
de Dios en la vida.*

leyes. No comemos en las manos del poder. Antes ha habido que renunciar a las falsas seguridades y salir, como cualquier hijo de vecino, a la calle, en la misma vestimenta y el mismo equipaje.

En los casos más auténticos, no ha sido el celibato la primera batalla. Cuando se ha planteado de frente esta cuestión, antes ya se habían ganado otros grados de libertad, y se habían adquirido otros compromisos con el Pueblo.

No va a cambiar la historia en lo esencial el que lleguen nuevas leyes desde arriba, (si no es como reconocimiento de lo que el Pueblo ya está haciendo vivo). Nos gustaría que se reconociera el Espíritu allá donde sople aunque no sea en los lugares “establecidos”, y que se reconozca la diversidad (porque existe), de carismas y ministerios no vinculados a sexo ni a condición celibataria.

Esta es nuestra lucha estructural (en lo que a Iglesia se refiere). No pedimos, en general, pronunciamientos altisonantes que nos apoyen, a las autoridades eclesíásticas (que mal suena esto); la verdad no es más verdad porque la afirme ningún jerarca con poder terrenal.

Pero sí agradecemos profundamente, cuando algunos testigos del evangelio, de esos que nos alientan con su coherencia y que ocupan puestos de responsabilidad-servicio, tienen la osadía evangélica de pronunciarse en una línea de libertad y solidaridad profundas con los que están sufriendo y luchando por esta causa de revolucionar las estructuras eclesiales.

Y nos duele, aunque no nos escandalice, que incluso personas que asumen en parte y quieren encarnar la causa de “los pobres de la tierra” marginen o trivialicen estas cuestiones.

Nosotras pensamos que no se puede separar:

- nuestro propio cambio personal permanente.
- el cuestionamiento y modificación progresiva de las estructuras de una Iglesia que escandaliza al mundo en vez de ser fermento; y
- la transformación radical del orden social injusto.

No se pueden y no se deben separar estos aspectos. Jesús no los separó. Probablemente fue menos “eficaz” por defender a la adúltera, hablar con la samaritana, alternar con prostitutas y pecadores que si se hubiera limitado a hablar de la opresión política ejercida por los romanos. Pero parece que la eficacia de la Cruz no tiene mucho que ver con nuestra idea mundana de lo que es eficaz, lo que no.

No quisiéramos, en absoluto, emitir ningún juicio, y mucho menos generalizarlo; pero se nos ocurre como posible causa de esta falta de compromiso —en estas cuestiones de enfrentar el tema de la transformación de las estructuras de la Iglesia con coraje y valentía— que es más fácil luchar contra el poder político y económico, a arriesgarse a que la Iglesia con figura y calor de madre nos quiera marginar de su seno.

No decimos que de esta manera simplista se puedan explicar todos los frenos y temores; pero intentamos buscar las causas (porque eso es ponerse en vías de solución) a la postura que adoptan ciertas personas, libres, y comprometidas en otros campos, que evaden estos temas, los trivializan, o echan toda la responsabilidad sobre los hombros de quienes sufren estas situaciones, alegando que sus posiciones no han sido todo lo libres, honestas y coherentes que sería de esperar. (En el caso del celibato, desde luego, tampoco hay que excluir la posibilidad de una represión psicológica).

Si decimos esto, es porque muchos de los que

estamos en el MOCEOP, especialmente los varones célibes a quienes se les ha planteado el problema, han vivido (no solo han sufrido) y han encarnado a veces estas mismas contradicciones. Por eso no lo exponemos como crítica despectiva, sino como ayuda para entender mecanismos internos que puedan o hayan podido estar presentes en nosotros.

c) **Perspectiva Global.** Por último, el MOCEOP quiere situar como telón de fondo y marco inseparable de todos los procesos y actuaciones personales y grupales, lo que va a ser el título de su próxima Asamblea Nacional: "Mirando desde el SUR". Por supuesto que es el marco más pequeño

Pero aunque haya una prioridad y un enfoque preferente en nuestra opción; y marque el color de nuestro compromiso a todos los niveles, la situación de miseria y sufrimiento en que vive la mayor parte de la humanidad, por causas estructurales bien determinadas, no tendría sentido continuar con las siglas y el contenido que caracteriza a nuestro Movimiento, si no tuviéramos la sensibilidad a flor de piel, para aceptar el compromiso solidario con aquellos a quienes la Iglesia margina, y de forma particular a los curas que han decidido casarse.

Los cristianos tenemos un compromiso de cara a la humanidad, de reconocer y reparar los daños que la



de una Iglesia de Base, y desde una perspectiva del sentido de evangelización, comunidades, carismas y ministerios.

La llamada y el regalo de la Buena Noticia es que Jesús ha venido para que tengamos vida en abundancia y por eso desde el MOCEOP queremos mirar por los ojos de todos aquellos a quienes está siendo negada o limitada esta vida. Entendemos que hoy el mayor problema que tenemos planteado es el de la creciente desigualdad NORTE—SUR con todas las consecuencias humanas, sociales, ecológicas y eclesíásticas que de ello se derivan.

Iglesia, desde Constantino, está infligiendo a muchos seres humanos, por su alejamiento radical del evangelio.

Desde este enfoque, todo cariño y sintiéndonos muy cerca, sólo os decimos que queremos hacernos solidarios de vuestro sufrimiento (sea expresado como quejido o sufrimiento) y que nos comprometemos, cada uno según nuestra responsabilidad y posibilidades a servir de vehículo de expresión de este encuentro y de su contenido, para que pueda llegar así esta voz; denunciando juntamente con vosotras esta ley pagana y anacrónica del celibato obligatorio de los sacerdotes.

AMÉRICA LATINA

Informe desde Latinoamérica

Jerónimo Podesta y Clelia nos envían la siguiente crónica sobre la situación de los diferentes grupos en Latinoamérica:

MÉXICO

Auspicioso desarrollo después del Congreso de Madrid. En varios lugares se han movilizado grupos, principalmente en Zacatecas y Aguas Calientes superando el malentendido inicial: muchos creían que se intentaba reivindicar el antiguo sacerdocio para los casados, pero ya ha quedado bien claro que no se pretende el clericalismo. La mayoría se orienta hacia un ministerio laico de base. No se abjura del sacerdocio ordenado, pero se asume con orgullo la condición esencial y responsabilidad de bautizado. Algunos se orientan más definitivamente hacia la acción social por la justicia. (Tal es el caso de Juan M. Parent de Toluca).

Dos acontecimientos: Las bodas de diamante sacerdotales de José Antonio Quintanar (Su mujer Carmela lo llama cariñosamente Toño). El 4 de agosto de 1929 celebró su primera misa en Zacatecas. "Dios

me colmó de bendiciones los 42 años que serví en la Diócesis de Zacatecas. Ahora soy sacerdote seglar, como Jesús que nunca fue clérigo. ¡Y es el supremo sacerdote!

Chiapas: El movimiento que conmueve hoy a toda América Latina porque le sea concedido el Premio Nobel de la Paz a D. Samuel Ruiz, Obispo de San Cristobal de las Casas.

GUATEMALA

Al decir de Mari Carmen y Fernando Bermúdez, el Movimiento HANUMI avanza sin prisa y sin pausa. La multitud de tareas y compromisos no les permite más prisa. Todos sus integrantes participan en diversos movimientos populares (Comunidades de base y parroquias) Hay tres parejas insertas en los medios de comunicación, inscritos en la Asociación de Comunicadores Cristianos de Guatemala. Uno

de ellos participó en el encuentro anual de Nairobi. HANUMI no duerme, sino que continúa adelante en su marcha junto a todos los grupos de la Federación.

COLOMBIA

El entusiasmo les lleva a ser excesivamente modestos. Veamos: dicen que el movimiento marcha con lentitud: se refieren a la vinculación más fluida entre los grupos con miras a la Asociación Nacional Colombiana. En la reunión de Bucaramanga se convino que por ahora siga siendo el MOSACAR (de Cartagena) quien represente a todos ante la Federación, pero la idea es crear una federación de los grupos ya existentes: Bucaramanga, Cali, Medellín, Cartagena... mientras esperan renovar en poco tiempo el grupo de Bogotá, pues el primitivo grupo AMOR (Asociación Popular Educativa) por necesidad económica debió



trasladarse a Barranquilla integrándose en la Iglesia Anglicana.

El Obispo y el Consejo Presbiteral han decidido ir dando responsabilidades a los sacerdotes casados. Según Leonor y Hugo Aceros está llegando el momento de la amnistía. Así por ejemplo, en el entierro de un sacerdote fue invitado a concelebrar un sacerdote casado, quien lo hizo con general satisfacción, a pesar de que la situación de la Iglesia Jerárquica en Colombia es deplorable, siendo evidente que quien bloquea la fraternización con los curs casados es la presión de la Curia Romana. Así mismo en Colombia envió un delegado para el encuentro latinoamericano que debíacelebrarse en Quito y que Jorge Ponciano y Jerónimo decidieron suspender para otra mejor ocasión que podría ser abril o julio de 1995 debido a la imposibilidad de otros muchos delegados nacionales de Guatemala, Méjico, Perú y Paraguay de hacerse presentes en Quito. En Cambio

M^a Soledad y Hugo Ramires de Medellín compartieron las jornadas ecuatorianas. Nora y Ramiro Pineda editaron el n° 7 del Boletín ENCUENTRO donde entre otras cosas se refiere 1) a la constitución, en presencia del obispo, del reciente grupo de CALI denominado ASDESAR y 2) a la reunión de Bucaramanga.

PARAGUAY

Gran éxito y enorme repercusión tuvo el Encuentro Nacional de Paraguay cuyo organizador principal fue el matrimonio de Mabel y Arnaldo Gutierrez que se realizó en el marco de un albergue en el hermoso paraje Ikua Sati.

Tuvimos (Clelia y Jerónimo y También Jorge Ponciano de Brasilia) la alegría y enorme satisfacción de participar llevando la presencia de la Federación. La generosa fraternidad paraguaya del grupo Tape Pyahu Recavo nos hizo revivir las jornadas de Madrid donde

confraternizamos con los matrimonios Radice, Pedrozo, Núñez y recordamos el simpático saludo en Guaraní de Ma. Vidalia de Castillo. Precisamente, todos ellos resultaron elegidos como miembros de la 1ª Junta Directiva Nacional. En las palabras de bienvenida Arnaldo afirmó que el Congreso era un signo de no indiferencia, de inquietud de Patria y de sueños de una sociedad diferente: *"Celebrarlo era un derecho y un deber inalienable, pues no podemos acatar la consigna de permanecer ocultos en silencio para ser tolerados. No aceptamos convertirnos en una especie de sombra de otros seres reales que fuimos antes"*.

No tenemos espacio para resenar el desarrollo del Congreso que culminó con la elección de la I Junta Directiva en la que participaron activamente dos senadores de la nación de Ikua Sati: *"Este Congreso no ha tenido por finalidad reivindicar algo para nosotros sino para el Pueblo de Dios... Por experiencia decimos que no hemos sido infieles a nuestra vocación profunda... Nuestra vida familiar y nuestra inserción en la realidad laboral, social, política y económica nos han conducido a nuevas formas de servicio a la comunidad. No hemos descuidado el don recibido en la ordenación (I Tim. 4, 14) ni enterrado los talentos. La nueva experiencia de vida nos ha permitido integrar en nuestra vida de fe, la integralidad de lo humano (sexualidad, trabajo, relaciones económico-sociales). Una quinta parte de los sacerdotes del mundo han abandonado el ministerio ordenado,*

lo cual indica claramente que se trata de una cuestión de Iglesia, que concierne a todo el pueblo de Dios".

ECUADOR

El haber diferido el Encuentro Latinoamericano, no fue obstáculo para el desarrollo exitoso del I Congreso Nacional de Ecuador bajo la presidencia de Rosa y Mario Mullo. El desenvolvimiento de la Asociación les permitió integrar los grupos dispersos a lo largo de la difícil topografía andina configurada por la serie de imponentes volcanes que jalonan el territorio. El grupo central de Quito sigue siendo el denominado grupo de Yaguarcocha que significa lago de sangre, o sea, el lugar donde ocurrió una matanza de indios.

PERÚ

Continúan normalmente las actividades de los dos grupos del Movimiento Peruano presididos en Lima por Margarita y José Ronillón y por Janet y Erman Colonia en Chimbote. Son dos grupos aguerridos que luchan contra todos los obstáculos que aquejan al Perú. El grupo de Chimbote, particularmente, ha sufrido la incomprensión del Obispo local, pero ha centrado su actividad en el C.I.E.E. (Centro de información y educación ecuménica) y en la comunicación, mediante la audición que Janet y Erman realizan todos los sábados por Radio Onda Nueva.

Lamentamos no haber recibido nuevamente el boletín que comenzó a editar Ronillón en Lima; no sabemos si se debe a fallos del Correo o porque se ha interrumpido la publicación.

CHILE

En julio-agosto recibimos el nº 3 de PASOS. La vitalidad del grupo queda bien manifiesta en sus páginas: *"Nos estamos reuniendo cada dos meses en un Convento Franciscano, en jornadas de reflexión, celebración de la Eucaristía en familia, almuerzo y reunión en plenario... Mantenemos contactos frecuentes entre nosotros y con grupos de 26 países de América y Europa"*.

Quienes recuerden el ímpetu de Irene y Abdón Flores y de Nancy y Jorge Miranda no se asombrarán de este desarrollo que se ha logrado superando agresividades de colegas y malentendidos con la jerarquía que no interpretó bien la visita fundacional de Clelia y Jerónimo. Asimismo sacerdotes célibes y algunos sacerdotes casados han logrado crear una imagen de oposición a la jerarquía que no responde a la verdad pero que ha logrado influenciar a algunos laicos.

Concluye el boletín PASOS: *"No queremos que nos vean como desertores o delincuentes. No estamos en contra de la Iglesia ni buscamos reivindicación en el ministerio. Nos sentimos orgullosos de ser sacerdotes laicos y tenemos detrás nuestro una familia cristiana"*.

ARGENTINA

Cuenta con grupos formados en Buenos Aires, en el Gran Buenos Aires, en Rosario donde está un poco disgregado. En Córdoba, muy numerosos y disperso; Salta; Santiago del Estero. Tenemos vinculación con sacerdotes de Mendoza y San Juan. Además hay un grupo activo en formación en el Sur, Provincia de Neuquén.

Nuestras dificultades proviene de tres cosas:

- El profundo individualismo de los argentinos que se resisten a integrar una agrupación que no ha sido organizada por ellos.
- En los sacerdotes que se casan prevalece la mentalidad de rechazo al clericalismo: "No soy más cura. He dado la vuelta a la página y no quiero compromisos clericales".
- Mala interpretación de lo que ellos llaman "clericalismo" lo que les impele a privilegiar la acción política concreta.

BRASIL

Se está produciendo una profunda renovación del Movimiento de Padres Casados "RUMOS", bajo la dirección de una nueva Comisión Directiva que preside el Sr. Salatiel, la cual fue elegida en el último encuentro nacional de Recife, entregada en pleno a la organización del próximo Congreso Internacional de Brasilia, julio 1996.

UN GRANO DE SAL

Los ministerios en el Nuevo Testamento

JOSE ANTONIO CARMONA - Teólogo

“El tesoro del Espíritu lo llevamos en vasos de barro, para que se vea que esa fuerza extraordinaria viene de Dios y no de nosotros” (2Cor 4,7).

El problema que vamos a tratar, abarca tres realidades humanas: los servicios que se han de prestar; eclesiales, porque vamos a tratar de los servicios específicos de

la comunidad eclesial, de la que se sabe continuadora, aunque no única, de la misión histórica de Jesús de Nazaret; en



medio de una sociedad como la de finales del siglo XX, pluralista, agnóstica y secular, aunque quizás mucho menos de lo que se autoproclama.

Y es el caso que estas tres realidades están padeciendo una seria crisis de identidad. Tanto el ministerio, como la iglesia y la sociedad están buscando esta

identidad que apenas hace unos años aparecía como luz clara y hoy es confusión y búsqueda.

1. INTRODUCCION

– Hay una verdadera crisis de identidad del ministerio. ¿Sacerdotes para qué? ¿Bastaría como quieren algunos que se aceptara el matrimonio de los clérigos, para que el problema desapareciera? ¿Para presidir la Eucaristía, o sea, para reducirlos a funcionarios de lo “sacro”? El problema del celibato/matrimonio, o del sexo (hombre/mujer) no resuelve la cuestión. Si no sabemos para qué se ordena, ¿qué más da que el ordenado/a sea célibe/casado-a, hombre/mujer?

Es cierto que el problema lo planteó fundamentalmente el Vaticano II, hasta el punto de que Iván Illich llegó a afirmar que el clero era una especie en extinción. Sin embargo, pese a la merma que ha sufrido la clase clerical en los últimos 30 años (todos los que nos hemos secularizado), la estructura vaticana mantiene, con el apoyo del Opus, una reafirmación de la imagen clásico-tridentina del clérigo, como varón, consagrado, segregado de los hombres y célibe. Se apoya para ello en una serie de

legitimaciones ideológicas que nada tienen que ver con el Vaticano II, ni mucho menos con el NT.

– Existe también una crisis de identidad eclesial. Problema existente ya en la mente de muchos teólogos, antes del Vaticano II, pero que quedó expuesto claramente en el mismo. La pregunta que se hacen hoy todos los creyentes críticos y conocedores de las fuentes bíblicas es: ¿Quiso Jesús de Nazaret una Iglesia? Sin duda que depende de lo que se entienda por iglesia la respuesta será afirmativa o negativa.

– Si por iglesia entendemos la gracia, la liberación, el Espíritu, el anuncio del Reino,... sin duda que sí, que la quiso.

– Si por iglesia entendemos la institución visible, su organización sacramental, su estructura ministerial jerárquica, su autocomprensión teológica,... las respuestas son de lo más variado que se pueda dar. Dependen de la actitud mental del teólogo.

*En medio de
toda esta
historia
humana, en
este momento
histórico,
cargado de
ambigüedad
(como todos)
vivimos
nosotros*



De entre estos problemas a solventar en la respuesta a la identidad de la iglesia está la del sentido del laicado, según se entienda como una dimensión inherente a la realidad cristiana y por tanto constitutiva de la misma, o una forma de estar dentro de la estructura eclesial en contraposición a los que tienen el poder sacro, que son los clérigos.

Pero la crisis de la iglesia no sólo es de orden interno, sino que también lo es de orden externo. No sólo no es claro qué es la iglesia, sino que por consiguiente hemos de preguntarnos hoy por el modo de presencia de la iglesia en el mundo. Se acabó el régimen de cristiandad, pese a quien pese, pero aún no existe el modelo que ha de sustituirlo.

– Por último, existe también una crisis de identidad en la sociedad, que ya no aparece como la sociedad perfecta, que nos enseñaron en nuestra infancia en los seminarios, sino como conjunto de hombres, familias, sociedades que buscan un bien común que no saben bien qué es y que tratan de sobrevivir en un ambiente de competitividad, que se ha asumido como el valor determinante, ante la ausencia global de valores más enraizados en lo que es el ser humano (desde la visión creyente, agnóstica o atea, pues es la ética la que ha de fundamentar la fe, que luego la superará, y no a la inversa).

En medio de toda esta historia humana, en este momento histórico, cargado de ambigüedad (como todos) vivimos nosotros. Y tenemos que preguntarnos por el sentido de nuestra vida, de nuestro pasado, de nuestro futuro. La respuesta del congreso para mí fue maravillosa: “Vivamos intensamente nuestra experiencia de vida, que en ella está la realización de nuestra fe, o sea, la esperanza de un futuro abierto a la comunión, sin

miedo al mucho riesgo existente, porque en la comunión con el ser humano y con el cosmos (para nosotros realizado en la inmediatez de nuestras familias) está la realidad única de Cristo resucitado”.

Con esta esperanza esperante y por tanto activa vamos a adentrarnos en una pequeña reflexión teológica que nos pueda dar unas pautas de reflexión y de metánoia en el más puro sentido evangélico.

2. BREVE INCURSION EN LAS FUENTES BIBLICAS

2.1. LA CARTA A LOS HEBREOS

2.1.1. Introducción a la Carta

Es en realidad un sermón (13,22), pronunciado en una o varias ocasiones, y que se manda por escrito, acompañado de un saludo (13,22-25) a otras comunidades. Su estilo es retórico y solemne y no se parece en nada al de Pablo.

Los destinatarios son los judíos conversos de la comunidad de Roma, y el autor es un maestro judío-alejandrino, muy versado en escritura y buen teólogo.

La fecha de la misma es claramente anterior a la Carta de Clemente (96), porque ésta la conoce.

Parece ser que los judíos conversos de Roma echaban a faltar en la comunidad cristiana el esplendor cultural que encontraban en los ritos judíos (sacerdotes, templo y víctimas). En todo caso se trata de cristianos procedentes del

judaísmo y decepcionados por la secularidad del movimiento cristiano. A estos el autor de la Carta les explica la teología del Sacerdocio de Cristo.

2.1.2. Contenido:

El tema, ya hemos dicho, es el no-sacerdocio o el nuevo sacerdocio de Cristo, que supone la abolición de todo el sacerdocio del AT. El autor enfrenta a la concepción ritual del Sacerdocio en el AT el hecho existencial de la ofrenda de la propia vida en amor como único sacrificio agradable a Dios.

Las características del sacerdocio en el AT, entre numerosos cristianos y en la mente oficial de las estructuras eclesiales pueden ser las siguientes:

– Una consagración ritual a Dios.

– Que hace al consagrado partícipe de la Santidad Divina, o del sacerdocio sacramental de Cristo.

– Y por ello queda capacitado para aplacar a Dios con sacrificios e impetrar bendiciones.

– Por lo que tiene un poder especial que lo separa de los demás hombres.

Pues bien, la Carta a los Hebreos viene a destruir totalmente esta visión.

– Porque no existe consagración a Dios que revista al consagrado de la Santidad Divina.

– Porque las ofrendas del AT no llegaban hasta Dios, ni le hacían cambiar su actitud hacia los hombres. (Tengamos en cuenta toda la corriente



*El sacerdocio
(ministerio)
no es una
separación/
clericalización,
sino una
encarnación
en toda
la realidad
humana,
sobre todo
en la marginación,
como
hizo Jesús*

anticultural del AT, especialmente a los profetas, p.e. Jeremías 11, Isaías III, Amós quien dice: "Detesto y rehúso vuestras fiestas, no me aplacan vuestros sacrificios, ...ni miraré vuestras víctimas cebadas,... que fluya como el agua el derecho y la justicia como arroyo perenne" 5,21-24).

– Porque si algo humano puede llegar hasta Dios, ha de ser necesariamente algo que el hombre haya recibido gratuitamente de Dios mismo. Dios es trascendente y tan sólo lo que es verdadera imagen del El puede agradarle, y eso sólo lo es el ser humano, creado a imagen de Yahvé (Gn 1,26), y más aún, cuando dicha imagen se hace filiación por el amor del Hijo hecho Hombre, y entregado hasta el extremo en la cruz.

– Porque el sacerdocio ritual no da al mediador ningún tipo de poder que lo convierta en un ser aparte. La famosa expresión de la Vulgata que nos introdujeron en nuestras mentes: "ex hominibus assumptus pro hominibus constituitur in iis quae sunt ad Deum", significa exactamente todo lo contrario de lo que nos enseñaron. No se trata de una separación de los demás hombres, sino de una inserción aún más profunda, si cabe, en la realidad humana. El sacerdocio (ministerio) no es una separación/clericalización, sino una encarnación en toda la realidad humana, sobre todo en la marginación, como hizo Jesús.

Frente a este sacerdocio del AT, el hagiógrafo

afirma que el título de sacerdote corresponde a Jesús y sólo a él, pero no en el sentido del AT (el cultural), sino en uno nuevo (el existencial). Para ello, como judío, busca en las páginas del AT para encontrar un tipo de sacerdocio que no sea el de Aarón, y lo encuentra en Melquisedec, del que no se sabe nada más que su existencia, cosa que el autor asume como señal de trascendencia, y coloca a Jesús en este orden de sacerdocio, haciendo de él el Tipo, y por tanto único sacerdote. Por ello a los dirigentes de las comunidades cristianas nunca les llama sacerdotes (hiereys).

*«El sacerdocio de Cristo
no es un ritual,
ni ontológico,
sino existencial.
Es su actitud de
obediencia al Padre hasta
la muerte la que da el
sentido "sacerdotal"
a su vida»*

Este nuevo sacerdocio, exclusivo de Jesús, es una negación de los dos elementos constitutivos del sacerdocio judío (y del eclesiástico actual): el cultural y el poder sacro. El cultural porque no hay ningún sacrificio que ofrecer, el sacrificio de entrega de Jesús en la cruz es único y universal, ya no queda sino conmemorar, celebrar y actualizar aquel único sacrificio en una vida humana que sea

entrega a los demás gracias al Espíritu. El poder sacro, porque la autoridad no es poder, sino servicio, no es dignidad, sino fraternidad y comunión en la sencillez de una vida entregada.

Este sacerdocio de Jesús nos abre a una nueva realidad del sacrificio (Thysia): sacrificio no es la víctima, sin mancha ni tara, que se ofrece en el altar (9,12), sino la vida inmolata del Hijo, que se hace plenitud en la cruz (9,12 y 14), y que se simboliza en el sentido más profundo de la palabra

en el pan y el vino. Pan y vino, no como dones externos, que serían, lo mismo que los machos cabríos del AT, incapaces de agradar a Dios, sino como dones internos de la existencia humana, del modo de ser humano: el pan del compartir y el vino de la alegría de la esperanza. Realidad que gracias a la fe de la comunidad se hará presente en cada eucaristía, que sea auténtica y no una falsificación¹. Y que será la exigencia sacrificial para la comunidad misma en autoinmolación de sí por la gracia del Espíritu.

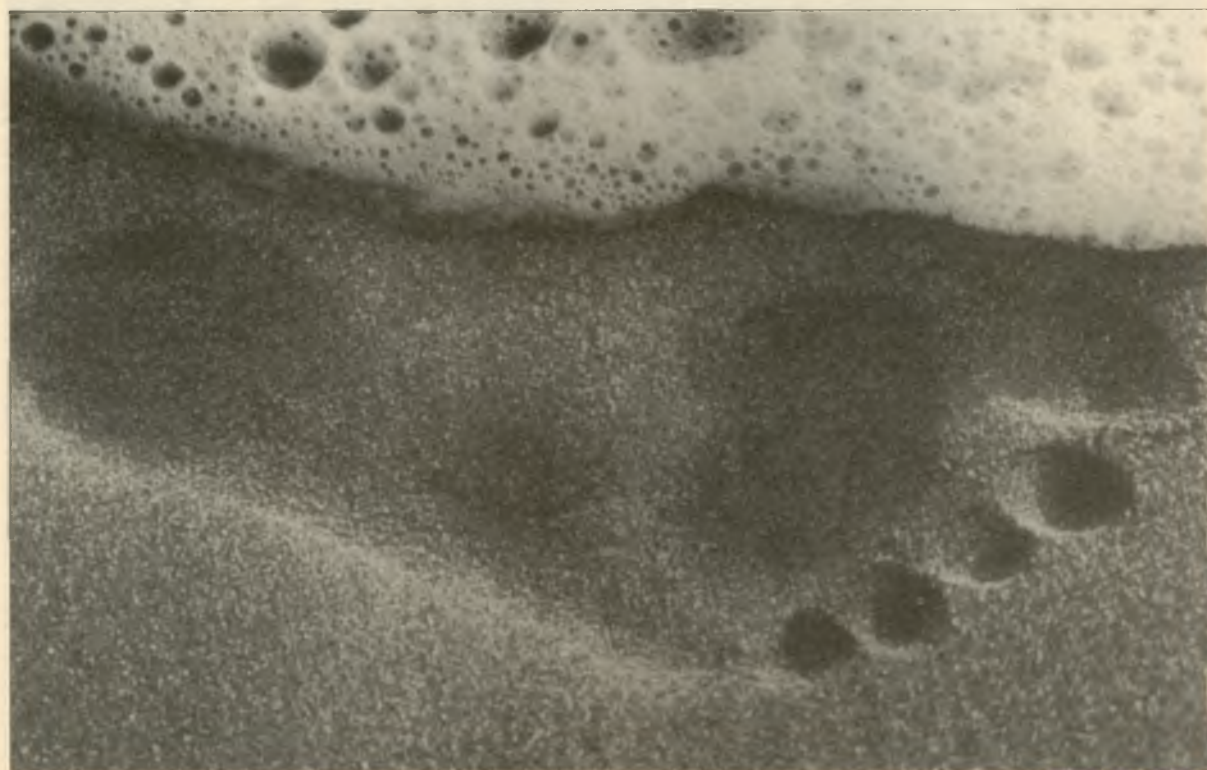
En este sentido exhorta el autor al final de la carta: "Por su medio (el del Jesús, el Mesías), ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza. es decir el tributo de los labios que bendicen su nombre. No os olvidéis de la solidaridad y de hacer el bien, que tales sacrificios son los que agradan a Dios (13,19)".

"Para el cristiano -y gracias a Cristo- , el culto ha

sido trasplantado, desde lo ritual, a una determinada manera de vivir lo existencial"².

2.1.3 Tanto Hebreos como Pablo en Romanos nos dicen lo mismo con distintos lenguajes. Comparemos lo dicho de Heb 13,19 con Rom 12,1... "Por ese cariño a Dios os exhorto, hermanos, a que ofrezcáis vuestra propia existencia como sacrificio vivo, consagrado, agradable a Dios, como vuestro culto auténtico..." Hebreos se atreve a introducir la palabra sacerdote aplicándola a Cristo, y sólo a él, cosa que no ha hecho ningún otro documento del NT³, huyendo de la visión religiosa del sacerdocio, para mostrar que este sacerdocio de Jesús, el Cristo, no es sino una existencia laica vivida en obediencia hasta la muerte de Hijo al Padre, y no en una cualidad ontológica que lo haga distinto del resto de los hombres.

Y sin embargo,... Ya en las primeras comunidades



aparecen hombres con funciones diversas que sirven a la comunidad, aparecen los ministros.

2.2. LA EXISTENCIA DE MINISTERIOS EN LAS PRIMERAS COMUNIDADES

Debido a lo breve de esta exposición no se puede prolongar el estudio de los ministerios en las primeras comunidades, por eso en algunas me limito a dar un esquema referente al tema.

Es una tesis totalmente garantizada hoy en la hermenéutica bíblica que Jesús no estableció ningún tipo determinado de Iglesia y que el NT ofrece multitud de modelos de cómo en los distintos lugares y momentos las comunidades fueron estructurándose de acuerdo con su realidad histórica concreta. Analizando cada una de estas formas de comunidad se pueden sacar unas líneas generales, pero que en manera alguna llegan a constituir un modelo acabado. La realidad histórica es que existe una pluralidad de modelos de estructuración de la iglesia y de los ministerios eclesiales. Y en su pluralidad todos intentan mantener viva la fe en Jesús y el compromiso existencial de su Evangelio. Sólo por enunciar algunas de las más conocidas, tenemos las de : Jerusalén, Antioquía, Corinto, Efeso, Roma, las comunidades Joánicas, las de las Cartas Pastorales, Tesalónica, Colosas,...

Para finalizar esta introducción he de insistir en un aspecto, consecuencia lógica de la plura-

lidad, y es el de la creatividad de cada comunidad para arbitrar los medios concretos con el fin de ser fieles al Evangelio de Jesús. De todas maneras no podemos olvidar que a la ambigüedad propia de la historia de los hombres, estos primeros años del nacimiento de los seguidores de Jesús se la ha de añadir más ambigüedad aún, causada por un doble desconocimiento: el de ellos que buscaban el norte a tientas, pero bajo la luz de la resurrección, y el nuestro que dista mucho del conocimiento pleno de aquellos momentos.

Jesús no instituyó nada prácticamente, en todo caso: el apostolado, nos dice Schillebeeckx⁴.

Jesús vive el Amor, el Agape, y nos lega el Misterio de su vida, muerte y resurrección, su mensaje, su proyecto de fraternidad universal..., dejándonos el Reino sólo comenzado y abandonando en nuestras manos su realización y la libertad para seguir construyéndolo en la historia. Por eso instituyó el apostolado. Apostolado que hemos de entender desde una doble dimensión: **material y formal**, o bien, en cuanto al contenido y en cuanto a la autoridad. El

contenido ha de ser necesariamente el testamento que nos legó Jesús: su mensaje, los valores del Reino, la sacramentalidad de la comunidad. La autoridad o apostolado formal será el servicio que por amor se ha de prestar a la comunidad para mantener intacto este testamento, adaptándolo a cada realidad concreta y a cada momento histórico, para que siempre sea testamento del Jesús para cada ser humano.

«La iglesia de los seguidores de Jesús, a ejemplo de la comunidad joánica, no puede olvidar los carismas como base de su organización».



Dicho esto paso a analizar brevemente el ministerio en algunas comunidades primitivas.

2.2.1. El ministerio en las comunidades joánicas

Los escritos que nos hablan de estas comunidades son los llamados joánicos (evangelio y cartas), aunque ninguno de ellos fuera escrito por el apóstol, tal como lo ve hoy la crítica histórica.

En dichas comunidades no parece existir el ministerio de la autoridad, ni siquiera aparece el nombre de apóstol. Sólo la figura del discípulo amado, posiblemente una creación literaria en la que se resumía la actitud del discípulo que sigue a Jesús en la actitud de su vida.

Parece que estos escritos joánicos, que son posteriores a las Cartas Pastorales, quieren contrarrestar la importancia que éstas dan a la autoridad en la iglesia, como signos de apostolicidad. Así afirman

que la apostolicidad se da por el seguimiento, quien sigue a Jesús está en la línea de la apostolicidad, no quien meramente obedece al responsable de la comunidad. el punto de referencia de dichas comunidades no es más que Jesús y el vínculo con él lo que garantiza el seguimiento, vínculo expresado con la fuerza de la unión p.e. del sarmiento con la vid. Es la totalidad de la vida del discípulo la que garantiza la comunión con Cristo.

El riesgo de esta actitud y de esta visión es el gnosticismo y convertir en fuente de división lo que ha de ser de unidad. Cada cual podía falsificar a ese mismo Jesús al que todos querían referirse, filtrándolo por su propio criterio, más que por la luz del Espíritu. Y esta experiencia la padecieron en propia carne las comunidades joánicas con el "docetismo".

"La apelación a Jesús y al Espíritu resultó insuficiente para mantener en pie a la Iglesia...Y

probablemente una parte de esta comunidad acabó decantándose por el gnosticismo, mientras que otra aceptó integrarse en la gran Iglesia, aceptando la autoridad formal, pero acentuando que tal autoridad no podía venir sino del amor, porque en sí misma es pecadora”⁵. Así se añadió el célebre cap. 21 al evangelio, en el que se reconoce la autoridad formal de Pedro para apacentar el rebaño del Señor, no el suyo propio.

Lo fundamental en estas comunidades es el seguimiento, aunque en casos extremos este seguimiento ha de ser interpretado desde una autoridad que sea servicio y no poder.

En esta misma línea se coloca la 1Cor ante el problema del seguimiento de la comunidad de Corinto no a Jesús, sino a Pablo, Apolo, Cefas,... En ella Pablo afirma: a) los ministros no son más que hombres y por tanto no son fundamentos, b) son auxiliares de la fe, que la da el Señor y c) el Señor no se da en exclusiva. (3, 20...).

En estas comunidades los ministros no aparecen. Simplemente nos muestran que el seguimiento ha de ser la actitud fundamental que establece la apostolicidad, aunque a veces dicho seguimiento haya de ser sometido a la crisis de la autoridad, quien a su vez se ha de someter al seguimiento para ser servicio y no poder.

2.2.2. El ministerio en las comunidades de los hechos

El Libro de los Hechos, que viene a ser una segunda parte del evangelio de Lucas, no tiene un título acertado, pues no narra en absoluto los hechos de los Apóstoles, sino más bien de los comienzos del cristianismo, en el que Pedro y Pablo tienen un gran protagonismo.

La fecha de composición se suele colocar entre los años 80 y 90, por tanto muy posterior a la mayoría de las Cartas. El autor es el mismo que el del III Evangelio, identificado en el s.^o II con Lucas, y su intención en la narración es describir la misión de la Iglesia en los primeros años.

Las dos iglesias más importantes de entre las que nos habla el libro son la de Jerusalén (la iglesia madre) y la de Antioquía de Siria.

a) La iglesia de Jerusalén ya de muy antiguo dejó de asistir a los sacrificios del templo, consciente del significado de la Muerte y Resurrección de Jesucristo, pero continuó mucho tiempo yendo al templo a rezar, e incluso copió literalmente su estructura administrativa de la comunidad judía. En un primer momento la comunidad se aglutina en torno a la “enseñanza de los Apóstoles” (2,42), pero, cuando surge algún problema, son los Apóstoles los que convocan a la comunidad (6,2), y es la Asamblea la que aprueba la propuesta de los Apóstoles (6,5). Incluso, cuando Pedro tiene su experiencia con los gentiles en Cesarea, es interpelado por la comunidad de Jerusalén al volver (11,1...). Se destaca por tanto en estos pasajes la importancia decisiva de la comunidad. Es interesante anotar, por otra parte, que el autor, cuando habla de los judíos utiliza la palabra “hierays” (6,7), pero nunca lo hace al hablar de los cristianos.

Estos textos a los que estamos aludiendo se refieren al episodio de la elección de los siete diáconos. Esta elección no fue sin más, dicen los especialistas hoy, una elección de nuevos ministerios porque habían aparecido unas necesidades nuevas, sino la aparición de una nueva comunidad: la de los judíos-griegos, al lado de la de los judíos-palestinos. Ambas vivían en armonía pero de forma autónoma. Esta nueva visión de aquella realidad se debe a que los diáconos,

elegidos (según parece) para el servicio de la mesa, aparecen en seguida haciendo las mismas funciones que los Apóstoles: predicando el mensaje. No se trataba, pues, de una nueva forma de ministerio dentro de la misma comunidad, sino de una pluralidad de ministerios en dos comunidades.

La persecución a la que aluden estos capítulos de los Hechos, no va contra los judíos-palestinos (8,1), sino contra los judíos-griegos, quienes se han de dispersar y al hacerlo toman sus propias decisiones sin los Apóstoles, incluso predicando el Mensaje, como es el caso de Felipe en Samaría (8,5), y luego con el etíope (8,26-40). Aunque esta separación de los dos comunidades judías en Jerusalén fue pacífica, al final por razones de convivencia, e influenciados por la persecución los judíos-griegos establecieron la comunidad de Siria, mucho más carismática y misionera que la de Jerusalén estructurada, como hemos dicho, según el modelo judío en torno al colegio presbiteral (nunca sacerdotal).

b) La Comunidad de Antioquía. Surgió de la presencia masiva en aquella ciudad de los cristianos judeo-helenistas, que habían huido de la persecución de Palestina. Antes de analizar un poco las características de esta comunidad, hemos de advertir que siempre permaneció en comunión

con la iglesia-madre de Jerusalén. Fue una comunidad viva y creativa, iniciadora de la actividad misionera de la primitiva iglesia y de toda la teología de aquellos años. Era ante todo una comunidad carismática, organizada en torno a los “profetas y maestros” (13,1). No sabemos exactamente en qué consistía la función de los “profetas”, pero sin duda se trataba de hombres carismáticos, con el don de la Palabra, que sabían aconsejar y animar a la comunidad, “alentando y confortando a los hermanos” (15,33). Es posible

que hicieran en Antioquía la misma función que los Apóstoles en Jerusalén: predicar el kerigma. Hemos de advertir que el libro de los Hechos nunca habla de presbíteros, cuando se refiere a la iglesia antioquena.

Hemos dicho que otra de las características de la Comunidad de Antioquía fue la de ser misionera, de ella salieron lo que hoy se ha dado en llamar “carismáticos itinerantes”, entre ellos Pablo y

Bernabé (13,2..), a los que la comunidad, guiada por el Espíritu envió a la misión. El autor del libro los llama “Apóstoles”, en un sentido nada institucional de la palabra, al contrario de lo que sucede en la iglesia de Jerusalén⁶.

Estos carismáticos itinerantes al despedirse de las comunidades que habían formado “designaban presbíteros, imponiéndoles las manos” (14,23). A dichos presbíteros se les designa indistintamente

*«La función
que ofrecen los
diáconos en los Hechos
es la misma que
desarrollan los
Apóstoles, son
apóstoles como ellos»*

como tales presbíteros o como episcopos (20,17 y 28). Cosa que parece indicar que los misioneros habían copiado la organización de la iglesia de Jerusalén, no como deseo de imitar, pero sí como solución práctica a un problema. Dichos presbíteros son conversos recientes, algo que luego en las Cartas Pastorales se prohibirá expresamente (1Tim 3,6). Las circunstancias habían cambiado.

Hemos de destacar por último la importancia que tiene en estos momentos la imposición de manos para simbolizar la trasmisión del Espíritu, o el reconocimiento de que haya habido sido transmitido. En cambio hoy en la iglesia institucional no se le da la importancia debida.

c) La vida de estas dos comunidades, Jerusalén y Antioquía, discurre en comunión pese a la diversidad, que a veces es grave. Incluso, cuando se plantean problemas de una índole u otra, se hace una colecta para ayudar a los hermanos de Jerusalén, o se plantean ir a Jerusalén desde Antioquía para tratar los problemas serios planteados por los judaizantes.

Frente a la creatividad de la iglesia de los grecos-judíos, la de Jerusalén se caracterizó por su empeño a veces de imponer a todos su propia línea, agarrándose a la tradición judía y arrogándose el derecho de ser los intérpretes exclusivos de Dios. Pero todo esto no hace sino confirmar el hecho de que en las primeras comunidades hay una pluralidad de formas ministeriales dentro de las mismas que van en función de sus propias realidades históricas y sociales.

d) A modo de conclusión podemos decir que las decisiones tomadas por la Iglesia de los Hechos fueron sugeridas e impuestas por un discernimiento lo más comunitario posible de las

situaciones históricas y no brotaron como aplicación de "un programa previamente trazado por Jesús. Más aún: es lícito afirmar, con cierta formulación provocativa, que la historia de la primitiva iglesia no conoce propiamente ni episcopado ni papado, sino una variedad creativa en comunión -no siempre fácil- con el Apostolado. En ella se muestra que el ministerio eclesial no se configura de igual modo en una hora o actividad misionera que en una hora o actividad estructuradora y conservadora de lo misionado. Y, según el libro de los Hechos, habría que añadir que la unidad de la iglesia primera no vino dada por la uniformidad de las formas de ministerio y de estructura eclesial, sino más bien por la referencia a lo que Jesús significaba y por la preocupación por los pobres (11,29-30)"⁷.

2.2.3. Pluralidad de ministerios en las comunidades paulinas

Vemos a ver por separado, aunque brevemente, las comunidades llamadas "paulinas", que son aquellas a las que van dirigidas las Cartas: Romanos, Corintios, Tesalonicenses, Colosenses, Efesios, Gálatas, y las comunidades de las llamadas Cartas "Pastorales", a saber, Timoteo y Tito.

a) En las comunidades paulinas no se refleja para nada la estructura presbiteral de Jerusalén, en cambio en ellas existía una amplia variedad de ministerios, como indican sobre todo las Cartas 1ª Corintios y Efesios.

En la 1ª Corintios en el cap. 12 describe Pablo la estructura de una comunidad cristiana, comparando la multiplicidad y unidad de la misma al cuerpo humano (12,27), en él que hay



muchos miembros, pero es uno sólo; así en la iglesia, hay muchos carismas, pero un solo Espíritu, un sólo Señor, un sólo Dios (12,4). Destaca Pablo el hecho de que es el Espíritu el que da la unidad a la pluralidad de carismas, funciones y servicios. Con lo que está afirmando que no puede haber más comunión en la iglesia que la que procede de una Pneumatología viva. Si en el lugar del Espíritu colocamos una estructura jurídica que dé uniformidad, anulando lo diferente, destruimos ese Espíritu negando a la misma iglesia de Cristo. Conseguiríamos así una estructura perfecta, pero muerta, nada viva ni humana, y sobre todo nada fundada en Jesús, que nos envía su Espíritu para que nos realice en la unidad.

En los versículos 28-31 Pablo expone más ordenadamente el tema de los ministerios en la comunidad, cosa que ya había tocado de

forma menos ordenada al principio del capítulo. Dice así la traducción de la Biblia para españoles: “En la comunidad, Dios ha establecido a algunos, en primer lugar, como apóstoles; en segundo lugar como profetas; en tercer lugar como maestros; luego hay milagros, luego dones de curar, asistencia, funciones directivas, diferentes lenguas”.

En esta enumeración son bastantes los teólogos que ven una distribución de los ministerios en tres tipos: 1º los de la palabra (apóstoles, profetas, maestros); 2º los asistenciales (milagros, curaciones,...); 3º los de autoridad y don de lenguas. En esta distribución paulina, la autoridad está en el último lugar, junto con el don de lenguas, carisma al que Pablo apenas daba importancia (1Cor 14). Lo único que da contenido a todos estos carismas es el amor, por eso la continuación del tema expuesto es el superconocido canto al amor del capítulo 13... “si no tengo amor, no soy nada”. El verdadero principio estructurador de la iglesia es el Espíritu, realizado en el don del amor. Por tanto la estructura no está fundamentalmente en los elementos materiales, sino en los espirituales.

b) La Carta a los Efesios es el gran documento de la unidad eclesial, aunque no parece que sea obra de Pablo. Está escrita, cuando ya muchos paganos han llegado a la fe, por tanto en un momento muy distinto del de la 1ª a Corintios. La unidad de la iglesia la plantea desde el mismo principio que Corintios: “hay un sólo cuerpo y un sólo Espíritu” (4,4). Es Cristo quien da a unos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros. Tenemos otra enumeración de los ministerios, en la que los pastores siguen ocupando los últimos lugares. En todo el capítulo se está expresando que la multiplicidad se hace unidad en el único Espíritu para la realización del Cuerpo de Cristo.

“Se cierra así un círculo que va de la unidad a la unidad, pasando por el enriquecimiento de la pluralidad. Un círculo que parece ser muy querido al NT”⁸.

2.2.4. Relativa rigidez estructural en las cartas a Timoteo y Tito

El primer problema a presentar al hablar de las llamadas “Cartas Pastorales” es el de la fecha de su composición. Es opinión generalizada que tales cartas no fueron escritas por Pablo, sin embargo el famoso “Comentario Bíblico de San Jerónimo” defiende la autoría paulina. No es éste un tema baladí, pues si las escribió el Apóstol, hubieron de ser escritas antes del 65, y por tanto estarían reflejando una concepción del ministerio muy anterior a finales de siglo. En el caso contrario, que es el comunmente aceptado, se afirma que las Cartas fueron escritas alrededor de finales del siglo, momento histórico en el que ya habían desaparecido los Apóstoles y se vivía en las comunidades una verdadera crisis de gnosticismo, por el que cada uno se creía a sí mismo portador de la única verdad y del Espíritu. El hecho es que el estilo, tanto literario como conceptual, de estas Cartas no se parece en nada a las paulinas, como Romanos, Corintios,...

Las Pastorales están plagadas de líneas contra los sembradores de doctrinas falsas⁹, ante los cuales la misión del “presbítero” ha de ser la de vigilar por el depósito doctrinal, para que no se contagie. La situación en que fueron escritas fue sin duda angustiosa, en concreto: un momento de crisis de identidad de la iglesia naciente frente al gnosticismo¹⁰ y la rejudización.

En estas Cartas hay dos notas a destacar: a) Nunca se habla de la relación del presbítero con la eucaristía,

ni con los sacramentos, su única preocupación es la situación de la doctrina sana. b) Hablan de dos grupos de dirigentes en la iglesia: los obispos o presbíteros, no existe distinción alguna entre lo designado por ambos nombres, y los diáconos. De esta segunda vamos a dar unos apuntes.

a) La identidad de los obispos y los presbíteros es un dato totalmente reconocido para estas cartas (y para todo el NT). Para verlo, comparemos algunos textos:

La consabida frase: “Si quis episcopatum desiderat, bonum opus desiderat” de la Vulgata, lo traduce la Nueva Biblia Española: “Está muy bien dicho que quien aspira a un cargo directivo no es poco lo que desea” (1Tim 3,1). Como vemos, el episcopatum de la Vulgata se traduce por cargo directivo. Comparemos con 1Tim 5,17: “Qui bene praesunt presbyteri, duplici honore habeantur; maxime qui laborant in verbo et doctrina.” Vemos que en la misma Carta y hablando del mismo “cargo” el hagiógrafo utiliza indistintamente la palabra episcopoi que presbyteroi, incluso en la traducción de la Vulgata. La traducción de la Nueva Biblia Española dice: “Los responsables que dirigen bien merecen un doble honorario...” Y la Nácar-Colunga traduce aquí por presbítero y en el 3,1 por episcopado. En Tito 1,5ss dice la Vulgata: “Huius rei gratia relinqui te Cretae, ut ea quae desunt, corrigas, et constituas per civitates presbyteros, sicut et ego disposui tibi. Si quis sine crimine est, unius uxoris vir, filios habens fideles,...Oportet, enim, episcopum sine crimine esse,...” Evidentemente se está hablando del mismo “cargo”, de la misma función dentro de la comunidad y se emplea indistintamente el nombre de presbítero u obispo. La Nueva Biblia Española traduce por responsables. Lo mismo se puede ver en Hechos 20,17 y 20,28; en Fil 1,1...

Esta indistinción llega hasta S. Jerónimo (siglo IV), el cual identifica a obispos con presbíteros, como sabemos.

b) Hay un segundo grupo de personas responsables en la comunidad: los diáconos (1Tim 3,8...), de cuya función no se dice nada. El término diaconoi lo traduce la Nueva Biblia Española por auxiliares. En las Pastorales se les exige también una conducta intachable.

Es claro que aquí se nos está hablando de una organización eclesial que no es la carismática de las comunidades de Pablo o Juan. Y es lógico, pues no es la misma necesidad la que tiene una iglesia en período misionero, que en período de asentamiento y consolidación

Por último un dato más sobre las Cartas Pastorales: en ellas se recupera la tradición antropológica, ya practicada en el AT, de la imposición de manos, como símbolo de transmisión del carisma del Espíritu al servicio de la comunidad. Gesto quizás no del todo valorado en la iglesia institucional de hoy.

2.2.5. Conclusión

De estas reflexiones sobre los textos del NT podemos concluir con Ernst Bloch, que toda comunidad necesita una serie de ministerios o servicios indispensables: necesita líderes, maestros, médicos y cantores o poetas¹¹. Líderes que vayan tirando del pueblo peregrino, maestros dedicados a la enseñanza que busca la profundización en la verdad, médicos y poetas para la solidaridad y ayuda, para sanar tanto en lo material como en lo espiritual. Estas han de ser las tareas del ministerio eclesial; en todas aparece como fundamental para el

ser humano la dimensión de la reconciliación, esto es, la comunión constante con el Padre, pero comunión ontológica y esto no es sino reconciliación desde la pequeñez y pecaminosidad de nuestra propia experiencia humana.

3. A MODO DE APENDICE: EL SACERDOCIO EN EL VATICANO II

3.1. INDOLE SACERDOTAL DE LA IGLESIA

“Todos los bautizados, por la regeneración y unción del Espíritu Santo, son consagrados como casa espiritual y sacerdocio santo” (LG 10). El Concilio en este capítulo 2 pretende, sin dudas, la superación del clericalismo. La iglesia en la contrarreforma había convertido a los clérigos en los sacerdotes. Lutero protestó contra este sacerdocio jerárquico como la principal muralla que Roma había levantado para defenderse a sí misma contra el evangelio. No encontraba fundamento en el NT para el “orden sacerdotal” y lo rechazó, revalorizando en exclusiva el sacerdocio de los creyentes. Y Trento por pura reacción dio el pendulazo, insistiendo en el sacerdocio jerárquico y hundiendo en el olvido el sacerdocio común. Este es el que pretende resucitar el Vaticano II. Es toda la iglesia sacerdotal, como dice Pedro en su carta (1Pe 2,9), y no sólo el clero.

3.2. SACERDOCIO COMUN, SACERDOCIO MINISTERIAL (MINISTERIO SACERDOTAL)

El concilio, hemos dicho, intenta revalorizar el sacerdocio común ante la situación en que se

desarrolla el mismo, la de apropiación indebida y exclusiva del sacerdocio por parte del sacerdocio ministerial. Su afirmación es la siguiente: “El sacerdocio común de los creyentes y el sacerdocio ministerial o jerárquico, aunque difieren en esencia y no sólo en grado, sin embargo se ordenan el uno al otro, pues uno y otro participan, cada uno a su modo, del único sacerdocio de Cristo” (LG 10).

En este texto se destaca el orden relacional de uno y otro sacerdocio. El sacerdocio común pertenece a la koinonía, a la comunión de los fieles, es una realidad sustancial de la iglesia, esto es, se trata de un elemento que pertenece a la esencia misma de la iglesia de Cristo. El sacerdocio ministerial es eso: ministerial, un ministerio y por tanto pertenece a la diakonía, al servicio de la comunidad, no a la esencia de la misma. Es importante tener esto en cuenta para no confundir nunca los términos.

“Desde la perspectiva conciliar, el sacerdocio ministerial se ordena al común como a la realidad sustantiva de la que emerge y a la que sirve; el común se ordena al ministerial como realidad comunitaria que es y que necesita ser presidida”¹².

Es claro, pues, que en la mente del Concilio el sacerdocio común es fin y el ministerial es medio para el común, en este sentido, afirma Rahner que el sacerdocio común es superior al ministerial.

El haber olvidado en los últimos siglos el sacerdocio ministerial su referencia última al sacerdocio común ha sido causa de su deformación y de su falta de sentido. Ahora al aparecer con fuerza de nuevo la clara visión de la sustantividad eclesial del sacerdocio común, el ministerial padece una fuerte

crisis de identidad, pues en su propia monstruosidad no encuentra la respuesta al interrogante que se le abre desde el Concilio y desde los orígenes. Es lo que nos dijo tan acertadamente Julio en su charla de Madrid: "aparecen que muchas certezas no son tales", sino falacias que ocultaban la verdad. Lo que hace crisis en todo esto es el edificio eclesial montado sobre el olvido del sacerdocio común.

Pero añade el Concilio "(ambos sacerdocios) difieren en esencia y no sólo en grado".

Se ha de tener en cuenta que no se habla aquí del sacerdocio de los laicos, como hizo Pío XII, sino del sacerdocio común. Se trata, pues, de un sacerdocio que afecta tanto a laicos como a ministros, a seglares como a jerarcas. No se trata de un sacerdocio: el laical enfrentado a otro sacerdocio: el jerárquico, que en expresión de Pío XII era el único en sentido estricto.

Y estos dos sacerdocios el de todos y el de unos pocos difieren en esencia, porque uno, el común, es constitutivo de la iglesia, es constitutivo en sí y el otro, el de unos pocos, no es constitutivo en sí, sino constitutivamente ministerial, y como tal no puede

ser desvinculado del sacerdocio en sí, que es el común de todos los bautizados. Es el común el que hace existir al ministerial. Por tanto en modo alguno puede éste ser considerado como superior al común, cuando está ordenado a él y de él recibe su sentido y su ser. "No puede haber en la iglesia un sacerdocio superior al que va dado en nuestra propia condición de creyentes"¹³.

Con esta visión la *Lumen Gentium* está poniendo en cuestión las estructuras en las que se apoya en gran medida la iglesia de Roma, a la vez que le pide a gritos que se apoye en la fe en Jesús.

Y el sacerdocio común no es otro que la inmersión en el sacerdocio de Jesús, el Cristo, y consiste en una vida entregada hasta la muerte por amor, como dice la Carta al los Hebreos y todo el NT. Es el sacerdocio existencial de una vida al servicio del Reino en un mundo que tiene otros valores, en una iglesia que por ser humana es pecadora, pero que pese a todo, es también (no única) portadora del Espíritu.

Notas

- (1) El pan se hace cuerpo de Cristo, según la fe, esto es la persona de Cristo en la concepción semita. Lo mismo el vino se hace sangre, esto es la vida de Cristo en dicha concepción. Y la persona y la vida de Cristo no son sino una persona y una vida entregada, en las que el sacerdote, el altar y la víctima se hacen una realidad única en Jesús de Nazaret. A nosotros no nos queda sino conseguir sus pasos en la existencia humana, que nos lleva a la escatología.
- (2) *Hombres de la comunidad*, J. I. Glez-Faus, pág. 19.
- (3) Todos los otros libros del NT crean un léxico nuevo, tomado del mundo existencial para designar las distintas funciones de la comunidad: *Apostoloi*, *episkopoi*, *diaconoi*, *hegoumenoi*..., pero nunca *hiereus*. Sólo se habla de sacerdote aplicado a la comunidad en tanto que esta por el bautismo ha de seguir la misma actitud de ofrenda existencial de Cristo.
- (4) *El Ministerio eclesial*. Ed. Cristiandad. Madrid.
- (5) Son ideas de R. Brown. *La Iglesia que los apóstoles nos dejaron*. Desclée, Bilbao, 1986.

- (6) Los cuatro significados de la palabra Apóstol: –Los Doce. –Los testigos de la Resurrección. – Los testigos de la existencia histórica de Jesús de Nazaret. – El significado propio de la iglesia de Antioquia (proclamador de la palabra del kerigma).
- (7) *Hombres de la comunidad* o.c. págs. 54-55.
- (8) *Hombres de la comunidad* pag. 59.
- (9) 1 Tim 1, 3-10; 6, 3-6; 2 Tim 3, 19; Tit 3,8...
- (10) Los gnósticos ponían toda la salvación en un conocimiento infuso, comunicado directamente por Cristo a cada hombre neumático. E interpretaban que Cristo era un demiurgo enviado por el Padre para comunicar la luz (gnosis) a los hombres. Su doctrina era un sincretismo entre teorías platónico-plotinianas, esoterismo oriental y cristianismo. Su aparición aceleró el proceso de la constitución del Canon de las Escrituras.
- (11) Citado por *Hombres de la comunidad*. Pág. 60.
- (12) *La Iglesia de Jesús*. Rufino Velasco. Pág. 340.
- (13) *La Iglesia de Jesús*. Pág. 341.

VI ASAMBLEA DEL MOCEOP

Mirando desde el Sur

Guardamar del Segura (Alicante) • 22 y 23 de abril de 1995

PROGRAMA

- **Sábado - 22 de abril**

- 10'00. Acogida e inscripciones.
- 11'00. Presentación de la Asamblea.
- 11'15. Presentación festiva ("¿De dónde vienes? ¿a dónde vas?"
Inicio del salón creativo infantil.
- 12'00 IMPACTO: Introducción audiovisual a la realidad del sur.
- 13'00. Reunión en pequeños grupos (¿Qué miras? ¿qué ves?"
Inicio del salón creativo juvenil.
- 14'00. Comida y convivencia.
- 16'00. LA OPTICA DEL SUR. Mesa redonda sobre experiencias
vividas desde el sur.
- 18'00. Reunión en pequeños grupos (¿Y nosotros qué?).
- 20'00. Asamblea Moceop.
- 21'30. Cena
- 22'30. Velada festiva.

- **Domingo - 23 de abril.**

- 09'30. Desayuno.
- 10'30. CELEBRACION: Seguimos profundizando en la realidad
del sur desde la celebración de nuestra fe que durará toda
la semana.

DATOS ECONOMICOS

Adultos: 6.500 ptas. Niños/as (3-14 años): 3.000 ptas.

(Incluye estancia completa desde la comida del sábado al domingo después de comer), (a los que deseen llegar el viernes tarde-noche, o quedarse el domingo noche, se les puede facilitar la estancia pagando lo que nos pidan en el Hotel-Residencia).

LUGAR: "RESIDENCIA CAMPOMAR" (Teléfono 96-5728000)

GUARDAMAR DEL SEGURA (Alicante), carretera Alicante-Cartagena, pasado Guardamar a 1 km. entrada a la izquierda la carretera hacia la Residencia.

Horario de autobuses: desde Alicante a Guardamar del Segura:

Viernes tarde: 16, 17'30, 18'30 y 19'30 h.

Sábados mañana: 7, 9, 10'30, 12, 13 y 14 h.

NOTAS DEL PROGRAMA

- Para la "PRESENTACION FESTIVA", es necesario que cada grupo, prepare algo creativo, alegre, festivo (canción, mimo, poesía..., etc.) con lo que darse a conocer a los demás.

- Los jóvenes y los niños tendrán también su Asamblea. A través del "SALON CREATIVO" podrán trabajar de forma lúdica, a su estilo y manera, la realidad del Sur. Este salón creativo estará coordinado por dos Animadores Juveniles.

- No te olvides de traer PRODUCTOS TIPICOS DE TU TIERRA, de tu región, de donde estés, porque sin ellos la velada festiva del sábado será menos.

INTERNACIONAL

Los sacerdotes casados, con el cardenal Hume

Nos recibió con exquisita delicadeza y manifiesto interés y, a juzgar por los detalles de la entrevista, hasta con gozo. El Comité Ejecutivo de la Federación Internacional de Sacerdotes Católicos Casados había concertado, meses atrás una entrevista con él: el Cardenal Hume, primado de la Iglesia Católica en el Reino Unido. Hora y media de coloquio con este Padre de la Iglesia, benedictino perspicaz, de tanta talla pastoral como corporal, soñador, —he tenido un sueño, nos decía— de una Iglesia renovada en la línea del Vaticano II, ciertamente que aviva la esperanza.

JULIO P. PINILLOS

CINCO Minutos de presentación mientras saboreábamos unos sorbos de té, y... ¡hala!, de lleno al fondo del problema. Yo vi como anotaba en su agenda los datos que le suministrábamos: 7.000 sacerdotes casados en España, 8.000 en Italia, 17.000 en U.S.A. 4.000 en Brasil, 7.000 en Francia...

Se interesó por si éramos felices —que no es pregunta vana— y si nos sentíamos ungidos por el ministerio pastoral. Volvió a anotar los últimos datos de que disponemos y que le comunicamos: el 82% (de 225 entrevistados de 13 países) ve su trabajo actual como continuación del ministerio pastoral. La gran mayoría participa en la misión de la Iglesia a través de la misa dominical (62 %) de la catequesis (17%) de la predicación y función litúrgica (30%) de comunidades de base (36%). Más de la mitad (60%) se declara dispuesto a celebrar la

Eucaristía cuando una comunidad cristiana se lo pide.

No soslayó el cardenal las cuestiones que se derivan del trasvase de pastores anglicanos a la Iglesia Católica y de sacerdotes católicos a la Comunidad Anglicana. Ni siquiera eludió el tema de la ordenación sacerdotal de mujeres en la Iglesia Anglicana. Siempre en tono positivo, subrayó los aspectos teológicos, pastorales y ecuménicos que subyacen en cada tema, sin cerrar el horizonte a las sugerencias que el Espíritu va obrando a través de los acontecimientos.

Ayudó a ponerse el abrigo a las mujeres del Comité, se vino con nosotros hasta la puerta de la calle y nos dejó impresionados con sus últimas palabras diciéndonos: "Cierto, escribiré a Roma" (a los cuatro días supimos que así lo había hecho).

De regreso a nuestro lugar de trabajo, en la otra punta de Londres, entramos en la catedral de West



Minster y allí oré: “gracias, Señor, por la esperanza que nos das a través de los grandes hombres...”

A los seis días, todavía en Londres, cambiamos de interlocutores. Tres meses atrás habíamos fijado una entrevista con Mons. Carey, arzobispo de Conturbar y Primado de la Iglesia Anglicana, quien, en el día de nuestra visita, tuvo que ausentarse a Irlanda por motivos urgentes. En su nombre nos recibió el staff de la Iglesia anglicana para la unidad de las iglesias, bajo la dirección de su secretaria general, Mary Tanner.

Fue un encuentro verdaderamente ecuménico, iniciado con la oración de los hermanos, el Padrenuestro. Rezado por cada uno de nosotros en nuestro propio idioma, parecía la “glosolalia” pentecostal. Como lo resumió Jerónimo Podesta, obispo católico casado, que fue titular de la diócesis de Avellaneda (Buenos Aires), “parecía que todos los participantes estábamos empeñados en sellar la unidad entre católicos y anglicanos”.

La reunión comenzó a las 11 h. y se prolongó hasta las 13 h. El equipo anglicano para la unidad escuchó atentamente nuestros aportes sobre el trasvase de pastores o sacerdotes de una Iglesia otra. La urgencia de trabajar en favor de un ecumenismo real, basado en el respeto profundo y en la alegría ante la experiencia eclesial de cada comunidad cristiana.

“Que trabajemos juntos, sin que nadie se vea obligado a tener que salir de casa”, decíamos.

Ellos tuvieron mucho empeño en informarnos con precisión sobre el modo de conducirse la Iglesia Anglicana: la autonomía de que goza cada Iglesia o Comunidad, manifestada, por ejemplo, en el tema de la ordenación sacerdotal de mujeres. Cierta añoranza de una autoridad con peso vinculante, por encima de cada comunidad eclesial también se puso de manifiesto. “No estamos en contra de que haya una especie de “papa” en nuestra iglesia”, dijeron. Nos pasaron datos sobre la situación de los obispos en su iglesia: De cincuenta obispos, cuarenta y tres son casados, seis célibes y uno monje.

A las 13 h, sin interrupción, pasamos al comedor para compartir un almuerzo de trabajo. Acabamos la entrevista sobre las 15 h. con una grata impresión mutua y un compromiso común de trabajar a fondo por la causa ecuménica. Un detalle: los anglicanos pidieron que el obispo católico, Jerónimo, nos bendijera a todos como despedida.

De vuelta a España, nos enteramos con gran alegría de que las Organizaciones Católicas de Laicos de Alemania, han pedido a sus obispos que soliciten del Papa la revisión del celibato obligatorio de los sacerdotes.

IGLESIA ABIERTA

Rafael Senés ha muerto

LA VOZ DE ALMERIA / A. BROTONS

Martes, 9 de agosto de 1994



Fallece Rafael Senés, "el cura de Torrecárdenas"

Rafael Senés, conocido popularmente en su barrio y en toda la ciudad de Almería como "el cura casado de Torrecárdenas" falleció en el día de ayer víctima de una enfermedad cerebral.

Rafael Senés, persona muy querida en el barrio de Torrecárdenas y que había conseguido ganarse el respeto de sus vecinos, había levantado una Iglesia con sus

propias manos para el encuentro con Dios.

Senés, persona humilde y sencilla, fue velado durante toda la tarde en su propia Iglesia por su familia y amigos. Fue alto como él quería: *un acto íntimo y sencillo para los suyos.*

Senés había dejado dicho que lo incineraran y así se hará esta mañana en el crematorio de Cartagena.

NACIDO en la provincia de Granada y formado en el seminario de Guadix, ejerció su ministerio en Puerto Rico y Nueva York. Debido a una enfermedad se vino a la Diócesis de Almería y, pasado el tiempo, contrajo matrimonio con Alicia Junquera. A raíz de esto convirtió en templo una antigua balsa ubicada en la finca de sus padres, y continuó celebrando la eucaristía todos los domingos a las once de la mañana, impartiendo catequesis a los adultos y niños que por allí se acercaban, en otros días de la semana.

A los que frecuentaban sus celebraciones les iba inculcando su profundo amor a Jesús y les iba abriendo los ojos para saber apreciar los verdaderos valores del evangelio.

Su muerte ha sido una gran pérdida, pero ha dejado una buena semilla: un grupo se sigue reuniendo para reflexionar y dialogar sobre el evangelio (ahora el de S. Marcos) y convertir en oración sus inquietudes. Profundizamos en la fe y queremos ser una comunidad de creyentes en Cristo.

"IN MEMORIAM"

En estos días se cumple un mes que nos dejaste, Rafael.

Tú quisiste ser pionero en liberarte de ataduras. Tomaste como modelo al Jesús del evangelio y has tratado de vivir tu cristianismo sin apellidos de iglesias tradicionales.

Entre los curas casados levantaste una bandera y te lanzaste a vivir tu sacerdocio tratando de crear una pequeña comunidad que se pareciera a la de los tiempos primitivos.

Otros sacerdotes, que también contrajeron matrimonio, han aparcado sus inquietudes por los problemas de la fe y han olvidado su actitud de militantes cristianos.

Tú, sin ánimo de sobresalir, has dedicado tu dinero y

tu tiempo a profundizar en el estudio del evangelio.

Es lo que más te llenaba y lo que te ayudaba a realizar tu sacerdocio en plenitud, en medio de los tuyos.

Has recibido invitaciones tentadoras para enrolarte en grupos de cristianos con siglas definidas, pero preferías conservar tu independencia y libertad, y a la vez, estar en buenas relaciones con todos, con verdadero espíritu ecuménico.

No querías repetir la experiencia de someterte a estructuras que apagan o tergiversan el sentido original del evangelio en beneficio de una institución. Querías beber en las fuentes y recurrías a los más avanzados exegetas de la vida de Jesús y su mensaje.

Y ahora te has ido, dejando a los tuyos, cuando empezaban a disfrutar las mieles de conocer y estar más cerca del verdadero Jesús. Muchos han pasado por tu Balsa-Templo. Unos han sentido miedo de caer en la disidencia. Otros han encontrado lo que no hallaban en otros templos: un contacto sincero y directo con Dios y los hermanos. Algunos han aprendido a expresar sus sentimientos en público y a orar comunitariamente.

Los que hablar de memoria y no tenían trato contigo dirán que estabas loco o que eras un hereje. También lo dijeron de Cristo. Era necesario. Así justifican sus posiciones legalistas.

Tú, como otro Erasmo de Rotterdam, salvadas las distancias, te mantenías dentro y fuera de la Iglesia. Te atrevías a reformar la liturgia, acercando la mujer al altar, sin miedos a tabúes sexuales y sin tener que esperar decisiones de sesudos varones célibes.

Has sido el cura más libre que he conocido. Tu única atadura era tu fe en el Jesús de Nazaret y tu afán darlo a conocer a los que se acercaban a ti. Trataste de abrir los ojos a muchos. Algunos empiezan a ver.

Que tu espíritu y el de Jesús acompañen a los que dejaste aquí, apenas iniciados en el Mensaje de la Buena Nueva.

ENTRE LÍNEAS

Hablando con Ernesto Cardenal, revolucionario por el Evangelio

Decir que estuvimos con Ernesto Cardenal no necesita más aclaración. Tuvimos la suerte de convivir juntos con él unas horas a su paso por Albacete. En un encuentro con las Comunidades Cristianas Populares aprovechamos para entregarle una revista de "Tiempo de Hablar, Tiempo de Actuar" y compartimos con él mesa y palabra.

— ¿Cómo llegó la comunidad de Solentiname a la Revolución?

— Yo estaba en un monasterio trapense y por razones de salud tuve que dejarlo. Seguí el consejo de Thomas Merton y fundé una comunidad en la que al principio era una comunidad de un solo miembro. Poco a poco fueron acercándose jóvenes y campesinos... y lo que iba a ser una comunidad de vida monástica tuvo que convertirse en otra cosa ya que la primera regla era "que no hubiera reglas".

La contemplación no la hacíamos con indiferencia a la vida del pueblo... Al principio no queríamos lucha armada ni violencia pero el contacto con la guerrilla sandinista nos hizo descubrir la necesidad de involucrarnos en la lucha. Pablo VI había dicho que se justifica la lucha armada cuando había tiranía evidente y prolongada. Pero sobre todo fue la reflexión y el compromiso desde el evangelio quien nos llevó a la Teología de la Liberación y a la Revolución.

Toda la comunidad asumió la Revolución Sandinista y el ejército de Somoza destruyó todas nuestras instalaciones.

— ¿Teología de la Liberación?

— El término de Teología de la Liberación no fue bien escogido. Se acuñó en la época de la Conferencia de Medellín y aunque era una etapa progresista del episcopado, se usó un eufemismo pero debió llamarse Teología de la Revolución. Así todo el mundo sabría a qué se refiere en cambio son muchos los que me preguntan ¿qué quiere decir Teología de la Liberación? En un país liberado socialmente como puede ser Cuba no tiene sentido hablar de Liberación aunque sí de Revolución.

— ¿Es Cuba un país liberado?

— Socialmente sí. El hecho de que cien mil quieran salir no significa que once millones quieran salir. El problema en Cuba ha sido creado por el bloqueo económico que perjudica radicalmente a la situación actual. Decir que es un país liberado socialmente es decir que no hay miseria, hay comida para todos, salud para todos, trabajo para todos, juguetes para todos los niños, sólo dos, pero dos para cada niño.

— ¿Frente Sandinista?

— Hoy el Frente Sandinista está en crisis. Está roto. Está hecho pedazos. Daniel Ortega está ofuscado, cegado. Quiere ser el único amo, dictador, caudillo con sus incondicionales. Ha utilizado calumnias a guerrilleros legendarios. Esto ha hecho que se



establezca un gran debate en el partido: unos lo defienden otros atacan la traición que hizo al partido. Sergio Ramírez, que fue vicepresidente con Ortega encabeza un movimiento por una renovación del partido. Por mi parte pensé que era un gesto profético renunciar al partido pues se ha desvirtuado, se ha secuestrado, se ha utilizado falta de ética, corrupción y robo. Yo renuncié a la burocracia del partido pero siempre seré revolucionario, sandinista, marxista y cristiano.

— ¿Marxista y cristiano?

— Sí. Desde el cristianismo nos convertimos al socialismo o marxismo por opciones evangélicas y por lo tanto no estamos desengañados. Seguimos creyendo en la utopía. Ha habido fracaso no del marxismo sino en la aplicación del marxismo. De manera que yo soy marxista a pesar de las perversiones del marxismo y soy cristiano a pesar de las traiciones que se han hecho al evangelio desde la misma institución eclesiástica. Nuestra militancia marxista la hacemos por razones transcendentales. Pueden caer los regímenes, el muro de Berlín... sin embargo el ideal del Reino de Dios en la tierra

siempre sigue. Lo mismo el que haya, alguna vez, una sociedad sin clases. Los que desean una sociedad desigual, es decir, el capitalismo, no veo cómo pueden hacer bello su ideal. El que cada uno reciba según sus necesidades es algo que está en la médula de las primeras comunidades y es algo que está en el ideal marxista. Como en las familias bien avenidas que los niños y los ancianos son los que menos trabajan pero como necesitan más son los que más reciben.

— Háblanos de tu saludo al Papa en el aeropuerto de Managua.

— Todo el mundo sabe que el hecho de que estuviéramos tres o cuatro sacerdotes en el Gobierno Revolucionario de Nicaragua se tornó polémico. Pero bien es cierto que teníamos el permiso de los obispos aunque después de la visita del Papa nos lo retiraron. Yo era algo así como ministro embajador extranjero y me correspondía saludar y recibir al Papa. El nuncio me dijo que no era conveniente pero le dije que eso posiblemente alegraría a algunos pero también iba a disgustar a muchos..

Yo le recibí. Le saludé con respeto y él con tono brusco y por dos veces me dijo: "Debe regularizar su situación" Yo no iba a entrar en una discusión en un acto protocolario. Realmente después de esto es cuando quedé en una situación irregular. Y nada más. Esto es lo que pasó.

— Quieres decirnos algo a los sacerdotes que nos hemos casado?

— Comparto con vosotros la inquietud por una Iglesia que despilfarra una riqueza cuando dispone de pocos recursos. Lo importante no es si el sacerdote es célibe o casado sino si la evangelización es realmente evangelización o contraevangelización. Si la buena noticia llega a los pobres, si la liberación es para todos, si a los afligidos llega el consuelo. Eso es realmente lo que importa.

Os doy un saludo y un fuerte abrazo fraternal.

CARTAS AL DIRECTOR

Afirman ustedes: "Creemos que la división entre clérigos y laicos no es de institución divina" y añaden "ni la Iglesia es esencialmente jerárquica".

...Que en la Iglesia hay un magisterio de origen divino, asistido por el Espíritu Santo, que ha de ser oído, respetado y acatado, es algo que hay que creer y afirmar o salirse de la Iglesia. Los lugares teológicos del N.T. y el resultado del debate en el seno de la tradición multisecular de la Iglesia incontestablemente esa afirmación.

Otra cosa es que no le guste a uno que la Iglesia sea jerárquica (pero lo es), y que crea en otra iglesia (que no hay otra; o es otra, "nuestra iglesia", la de ustedes?)

Bien. Es su elección. Pero les ruego, y creo tener derecho a ello, que borren mi nombre de sus listados y no me manden más sus producciones. Gracias.

*Manuel M^a Sánchez de Rojas.
Sevilla.*

Queridos amigos de MO-CEOP.

He recibido la revista Tiempo de Hblar, que quiero seguir recibiendo y de la cual me hago eco cuantas veces puedo.

El sacerdocio de la mujer está sobre el tapete. Yo he predicado en la homilia dominical a favor del sacerdocio de la mujer... y como argumentos a favor suelo señalar:

a) La desaparición de toda diferencia tras el bautismo.

b) Argumentando "ad hominen" frente a uno de los argumentos que emplean los "oficialistas" diciendo que la mujer no puede representar a Cristo en nombre de quien se realiza y administra la Cena y sin embargo donde escasean los sacerdotes, reciben el encargo de administrar bautismos, matrimonio... ¿en nombre de quién se administran estos sacramentos?

Sobre la mujer pesa el estigma de obieto impuro y no puede acercarse al "sancta sanctorum" del altar, lo cual no deja de ser una marginación y una falta de respeto a su dignidad.

c) Para mí el argumento más decisivo y convincente es la potestad que Cristo da a Pedro en el atar y desatar. Esto prueba que Cristo es consciente de que en el transcurso del tiempo y según la evolución de la Iglesia habrá que adaptarse (sin renunciar a lo esencial) a las necesidades y circunstancias. Si todo hubiera estado decidido... ¿qué sentido tendría tal potestad?... ¿No estamos en unos tiempos, en los que la falta de sacerdotes exige una reflexión sobre la necesidad de responder a la exigencia del anuncio de la Buena Noticia ordenando mujeres?... No debería ser por la necesidad sino por la madurez de la reflexión, superadas en la sociedad aquellos recelos sobre la capacidad de la mujer.

Es una pena que la sociedad laica (sin Espíritu Santo) nos preceda en las conquistas de liberación y reconocimiento de la dignidad de las personas. En las conquistas sociales de libertad, democracia, derechos humanos (todavía sin respetar dentro de la Iglesia... y un largo etc.

Hay que dar un fuerte impulso a la reivindicación de tantas conquistas de la sociedad, para que sean reconocidas en la

Iglesia. Porque hablar de la dignidad de la mujer, reconocida y potenciada en la Iglesia, cuando no tiene las mismas opciones y derechos que los varones es un sarcasmo. Hay que enrolar a ese colectivo de mujeres de Barcelona que recibieron a la sacerdotisa anglicana, animar a las teólogas de Madrid para que repitan la experiencia. Ponerse en contacto con sacerdotisas que quieran visitar España para celebrar sus eucaristías hasta que las distintas comunidades lo vean como algo normal y algo que habrá que alcanzar en nuestra Iglesia.

Todo esto es un "totum revolutum" a vuela pluma que me sale de la fuerza del corazón.

Mis saludos más afectuosos.

*F. Brotons.
La Albufereta. Alicante.*

Amigos de MOCEOP:

Reciban un fraternal saludo, deseándoles éxitos en su trabajo editorial al servicio del Reino de Dios.

Les felicitamos por los últimos números de la revista "Tiempo de Hablar, Tiempo de actuar". Hemos observado una mejoría en su presentación y también en su contenido. Muy bueno el número sobre el Sacerdocio de la mujer. ¡Enhorabuena!

Nos parece excelentes el título y los temas del IV Congreso Internacional de la Federación. Nos satisface que el temario coincida con la propuesta que hicimos.

Felicitamos asimismo, al Comité Ejecutivo por su esfuerzo de entrar en diálogo sincero y respetuoso con algunas personalidades de la jerarquía de la Iglesia.

Adjuntamos un capítulito del libro EL CANTO DEL POBRE, que me acaba de publicar la editorial Mensajero, de Bilbao por si consideran oportuno publicarlo en la revista.

Saludos de mi esposa Mary Carmen y de los compañeros del grupo HANUMI. Un abrazo.

*Fernando Bermúdez López.
Coordinador de HANUMI.
Guatemala.*



BOLETIN DE SUSCRIPCION

Queridos amigos de MOCEOP:

Deseo realizar una suscripción a "TIEMPO DE HABLAR" en las condiciones que a continuación indico:

☐ Suscripción ordinaria 2.800 Ptas. ☐ Suscripción de apoyo 3.500 Ptas. ☐ Bono de apoyo general al MOCEOP 6.000 Ptas.

Nombre Calle
Nº Localidad C.P. Provincia Teléfono

Muy Sres. míos:

Les ruego que con cargo a mi cuenta nº atiendan hasta nuevo aviso los recibos que le sean presentados por "TIEMPO DE HABLAR" a nombre de y por un importe de

Banco o Caja de Ahorros Agencia

Dirección Nº Localidad

C.P. Provincia Nombre del titular de la cuenta

Firma:

Fecha:

Recorta y envía este boletín cumplimentado a cualquiera de estas dos direcciones

MOCEOP
Apdo. 39003 • 28080 MADRID

Revista "Tiempo de Hablar"
C/. Arcángel S. Gabriel, 9 - 1º B • 2002 ALBACETE

RESEÑA

Reseña para mirar desde el Sur

- **GUÍA DEL TERCER MUNDO.** Países y temas del mundo vistos desde el Sur. Hechos. Datos. Opiniones. IEPALA. Madrid. 1991.

Una obra básica que habría que divulgar. Contiene una primera parte que aborda todos los grandes temas (vida, muerte, poder, pobreza Norte, Sur ayer, mañana...) enfocados desde una perspectiva-sur. En la segunda parte, se da cuenta de cada uno de los países del mundo, con todos los datos más importantes de población, indicadores socioeconómicos, culturales, historia, situación política, etc...

- **SEBASTIÁN, LUIS DE.** Mundo rico, mundo pobre. Pobreza y solidaridad en el mundo de hoy. Sal Terrae. Santander. 1992.

Interesante aportación, no sólo por venir de un

experto en problemas de economía, sino por aportar la visión de alguien con experiencia directa en países de Latinoamérica. Todo el desarrollo del libro gira en torno a una gran pregunta: cómo ejercer hoy una solidaridad que además de ser real no provoque lo contrario de lo que se pretende... Incorpora también elementos muy de última hora: nueva situación de Europa del Este, datos en torno a la deuda externa, Maastricht...

- **VARIOS.** Más allá de los límites del crecimiento. El País-Aguilar. Madrid. 1992.

No mucho hay que añadir al título de este libro tal como apareció veinte años atrás: "Los límites del crecimiento". Según los autores, algunos de esos límites ya se sobrepasaron hace tiempo. No queda hoy mas que una salida a la humanidad:



un desarrollo sostenible y solidario que cuide el "equilibrio entre objetivos a largo y corto plazo" y dé un "énfasis mayor a la suficiencia, equidad y calidad de vida".

- **RINALDO FABRIS. La opción por los pobres en la Biblia.** Verbo Divino, Estella 1992.

Buena exposición sistematizada de casi todas las páginas bíblicas referidas a los pobres. Este material va precedido de unas aclaraciones terminológicas e históricas. Y se cierra con una rápida panorámica sobre la historia de la Iglesia.

- **VARIOS. Cambio social y pensamiento cristiano en América Latina.** Trotta, Madrid 1993.

Estamos ante un balance histórico que permite conocer la evolución de la Teología de la Liberación en estos veinte años, sus nuevos temas y problemas, su autocrítica y su repercusión fuera de América Latina.

- **S. BOWLES, D. GORDON, TH. WEISKOPF, Tras la economía del despilfarro. Una economía democrática para el año 2000.** Alianza. Madrid.1992.

Crítica radical a lo que los autores llaman "economía de derechas" que tiene unos costos enormes de inhumanidad. "ni es justa ni

funciona". La razón la ven los autores en el enorme despilfarro que implica. "Es un programa para enriquecer a los ricos a costa de los demás". Como alternativa proponen una economía democrática.

- **VÍCTOR RENES AYALA, Luchar contra la pobreza hoy.** Ed. HOAC, Madrid,1993.

El autor reflexiona sobre los mecanismos actuales de lucha contra la pobreza en el ámbito comunitario y en nuestro país. Eje básico de su planteamiento es que son los colectivos afectados los que deben constituirse en sujetos de su propio desarrollo, tras tomar conciencia de la situación en que se encuentran.

- **ALEXANDER KING Y BERTRAND SCHNEIDER. "La primera revolución mundial" Informe del Consejo al Club de Roma.** Plaza y Janés. Barcelona 1991.

Nos propone que sin abandonarnos a un fatalismo inoperante, afrontemos estos problemas como un gran reto. Un reto mundial, que pide soluciones también a nivel mundial. Acción política, ecológica, técnica, superación de la pobreza, educación, valores morales... en todos estos aspectos, que el libro estudia, es necesario crear el camino hacia una nueva era. El texto finaliza con una "llamada a la solidaridad".



ADENTROS

Mirando al Sur

DEME ORTE / Diciembre '94

Mirando al sur
se me volvió la mirada
y encontré el norte
como brújula cambiada

Mirando al sur he comprendido
la locura suicida e inhumana
de este mundo cegato
que caga sus aguas
que mata sus hijos
que quema su casa.

Mirando al sur como un espejo
el norte se verá la cara,
mirando al sur se encontrará a sí mismo.
Mirar al sur será la entrada
para encontrar el norte su sentido
de la historia y de la vida reencontrada.

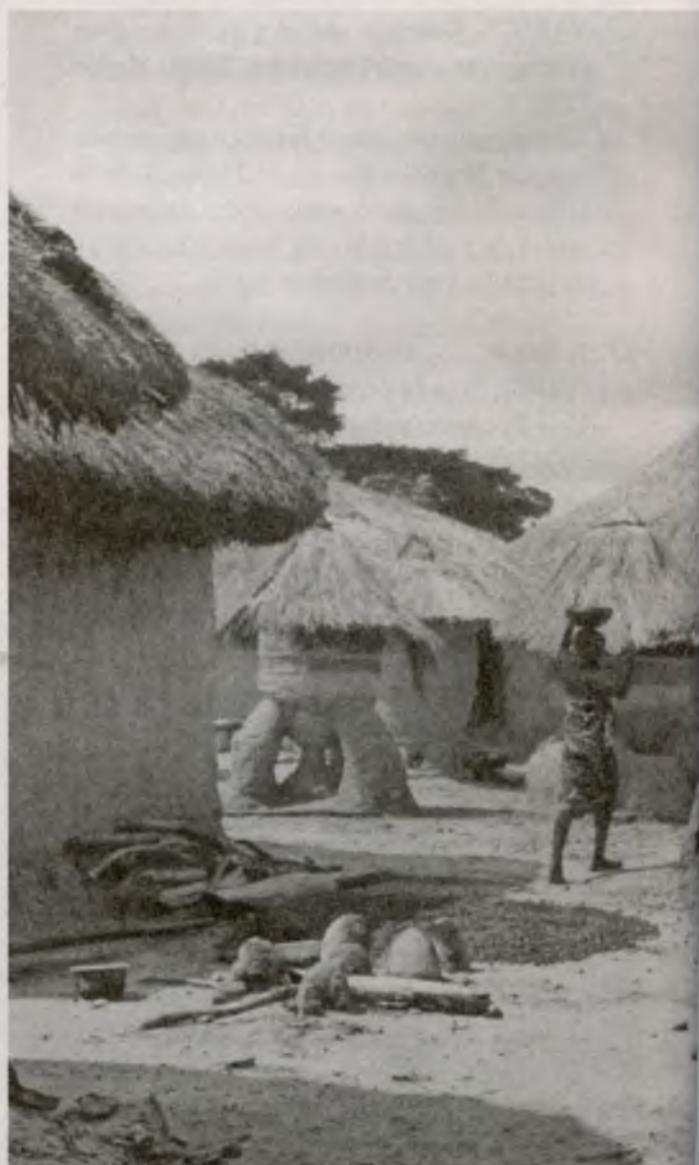
Mirando al sur descubrirás la infancia
más, tal vez, que en la risa sonrosada,
en los negros ojazos del pavor.
en el esqueleto con piel de hambruna larga
y en el llanto seco de la muerte absurda.

Mirar al sur desenmascara
la mentira de este norte seductor,
que promete paraísos, pero engaña:
no es así como podemos vivir todos.

Mirando al sur se cree en la esperanza
de que todo ha de ser distinto,
aún contra toda esperanza,

Mirar al sur afirma la utopía
de una tierra libre y liberada
no precisamente por posible
si no más por, pese a todo, necesaria.

Mirar al sur la vista aclara:
reduce los problemas a su punto, lo esencial:





lo primero es vivir, sin zarandajas,
lo primero es ser personas, y ser pueblo:
sobre eso, lo que pueda ser se añada.

Mirando al sur podemos encontrarnos
cómplices incómodos de una sociedad que despilfarra.

Pero también es posible descubrir
en los pueblos la ternura solidaria,
compromiso concreto que aspira a la hermandad universal,
hermandad sin exclusiones por humana.

Mirar al sur es evangelio de adorar a Dios y no al dinero,
y hacer proclama

de creer que los felices son los pobres
y a los ricos —sin amenazas—
verlos como cerdos que se ceban
para el día final de la matanza.

Mirando al sur los epulones de hoy
descubren lázaros a millones que mendigan sus migajas
y ni eso se les da.

Presos de su ambición, ¡pobres ricos si no cambian!
incapaces de acallar su conciencia con limosnas
ni saciar su miseria adinerada.

Mirando al sur comprendí que Dios es negra,
que tiene la hermosura del color femenina y marginada,
la ternura del amor misericordia
con la fuerza creadora de matriz que engendra y salva
y la entrega maternal
ilimitada.

Mirando al sur Dios se descubre como Dios de los pobres.
Pues Dios, el justo, no ha de ser neutral; está sin falta
de parte de los pobres:
por su causa.

Pero está con los pobres como pobre; sin poder,
y por eso desconcierta su aparente ineficacia.

También la Iglesia de Jesús se encontrará a sí misma
cuando encuentre con Jesús la misma causa:
los oprimidos son liberados.

Buena Nueva proclamada y realizada.
Cuando mire más al sur que al Vaticano,
la periferia y el sur serán su alma,
los pobres la evangelizarán,
El evangelio será vida y palabra.

El Viento sopla del sur:
abramos bien las ventanas.

Mirar al sur.

Mira al sur que hay en el norte.

Mira al sur que está a tu lado,
mira al sur que está en tu casa,
mira al sur que habita en tí.

Mirando al sur te encontrarás.

Mirando al sur la vida cambia.



Su reflexión teológica ha sido pieza clave en los últimos 30 años de la vida de la Iglesia en España. Grupos cristianos, comunidades, movimientos apostólicos, congregaciones religiosas y sacerdotes seculares en retiros, convivencias, ejercicios espirituales han sido iluminados por su fe y su palabra. Su arma esencial fue la Revisión de Vida, de la que fue maestro. Su enseñanza y su vida fue un continuo ver las cosas desde lo exterior hasta lo más profundo, donde se da el encuentro con Dios.

**PEDIDOS A:
Editorial Popular**

C/. Bola, 3 - bajo
Telf.: 91 / 548 27 88
28013 MADRID

MoCEoP